



PERIODICO TRIMESTRAL -- II EPOCA -- NUMERO EXTRAORDINARIO

REDACCION: C. BELEN, 1 | AÑO XXXV | AGOSTO 1958 | NUMERO 194 | ADMINISTRACION M. PELAYO, 1 | TLF. 68

AL LECTOR

Era el año 1932. Arjona vivía tristes momentos, nubes sombrías corrían por el horizonte español ocultando la alegría de su cielo y los que se decían defensores de la libertad y de la fraternidad, iniciaban la era de persecuciones que culminaría, años después, en ensangrentar las calles de la ciudad, en ahumar las paredes de las iglesias y archivos con las llamas del incendio y en el despojo y destrucción de viviendas y olivares.

Era el once de agosto y "Arjona", periódico, se disponía a salir a luz anunciando las fiestas tutelares de nuestros santos, como hiciera en años anteriores y las campanas de Santa María y de las Reliquias estaban prestas a repicar, alegres, invitando a la asistencia a la novena y al sermón... Fue en ese preciso momento cuando se dio la orden draconiana de la suspensión de nuestro periódico y de la prohibición de tocar las campanas; Arjona quedó en silencio, un silencio angustioso de preludio de tormenta.

A los dirigentes de entonces les molestaba nuestras campañas en defensa de nuestros derechos ciudadanos y descubridora de las inmorlidades y abusos de nuestro Ayuntamiento, por eso se le impuso silencio.

Al mismo tiempo, bestialmente, se arrancaron las cruces, monumentos religiosos y cuanto tenía un valor cristiano o creían que lo tenía como los cipreses del cementerio y del parque...

Ha pasado el tiempo, las aguas revueltas y sucias de la inundación que asolaron tierras y pueblos, volvieron a su cauce y hoy, gracias a Dios, vuelven a reflejar, en tranquilo remanso de paz, el cielo azul y el verdor de sus orillas.

Todo sigue igual. Arjona se asienta en un cerro, presidiéndolo la iglesia de Santa María, volvieron las cruces a sus pedestales, brotaron nuevamente sus olivos talados, resurgieron de sus ruinas las iglesias y nuevamente repican las campanas anunciando la novena y el sermón y "Arjona", periódico, vuelve a salir con el mismo entusiasmo y juventud que entonces; cierto que no son los mismos redactores, colaboradores y lectores; son otros, porque la vida es una continua transformación; el rosál cambia de rosas cada primavera aun siendo el mismo rosál.

Creemos, por las mismas razones con que iniciamos la publicación de este periódico, que Arjona merece sostener esta muestra de cultura. A ella apelamos y esperamos también que, el Ayuntamiento, como en épocas pasadas, sea el valedor y el que nos ayude a sostener lo que de antemano suponemos es un gravamen a nuestro bolsillo; que no llegue la incompreensión de muchos a que nos convirtamos en el auténtico sastre del Campillo, que además de su trabajo tenga que poner la tela, las agujas y el hilo.

Como antaño, volvemos a proclamar nuestra santa independencia, no somos de nadie y somos de todos, para Arjona y por Arjona y terminamos como siempre, en estas fechas, con los tres vivos hijos de nuestra fe y sentimientos más íntimos.

¡Vivan los Santos Bonoso y Maximiano! ¡Vivan sus Sagradas Reliquias! ¡Vive Arjona!

LA REDACCION

EVOCACION Y RECUERDO

En el fluir de mi vida con aires de monotonía, levemente alterada por los altibajos circunstanciales de cada momento, vienen a mi estas hojas volanderas del periódico "Arjona". Antes ya había llegado la grata noticia de su resurrección —la idea precede a la acción—, que fue como clarínazo matutino dado a mi espíritu adormilado, por el incansable quehacer realista del afán de cada día. Todo un pasado esplendoroso, perteneciente a una época de Arjona —acaso la más brillante y feliz de la ciudad—, surgía de la historia de mi vida de arjonero juvenil, optimista y esperanzador.

Pero yo diría hablando con propiedad, que este "Arjona" de hoy, ni nace, ni renace, porque el "Arjona" de ayer —desaparecido cuando las circunstancias de la vida social y política de España no lo hacían viable—, no había muerto del todo. El "Arjona" de antes, el de mis años juveniles pleróticos de ilusión y de alegría, no había muerto para mí y seguía viviendo en mi grato recuerdo —y creo, que en el de todos los arjoneros que se precien de serlo—, por la sencilla razón de que el espíritu no muere. Y él era el espíritu inmortal de la noble Arjona. El encarnaba la hidalguía de sus habitantes. El era el exponente de nobles ambiciones y afanes de toda una época; de cuanto en ella había de reverente activa: religión, arte, ciencia, trabajo, cultura, progreso y tradición.

Aquel "Arjona" tenía tal vitalidad —la que siempre tienen las cosas del espíritu—, que hoy renace como otra ave fénix de sus propias cenizas, y en este aspecto, creo suficiente continuar la obra emprendida y tan felizmente realizada en la época anterior, para que el acierto le acompañe en la larga vida que desde ahora le deseo y le auguro en bien de nuestro pueblo.

Este "Arjona" de hoy cumplirá la bella misión de servir de nexo y comunicación entre los muchos arjoneros dispersos por la amplia geografía española. A ellos llevará el aliento y el cariño maternal del pueblo donde nacimos y de cuya vida actual —pese a nuestra forzada ausencia— podremos participar por medio de estas páginas. A las generaciones de ahora podrá marcar rutas a seguir misiones a realizar; darles a conocer todo un pasado esplendoroso de nuestra ciudad digno de conocimiento, y también de respeto y de alabanza, en el que se inspiren normas para su vida.

Ante su presencia física de hoy, merced a la visita hogareña que me hace, surgen en mi mente evocaciones y recuerdos gratos de mi juventud. Vivida con ilusión y cariño en el hogar familiar y en mi pueblo, y que dejaron impresos en mi alma su huella con carácter indeleble. Evocaciones y recuerdos que, decantados por el tiempo del sabor más o menos amargo que las cosas de la vida suelen tener a veces, me saben a gloria y a miel, porque de ellas sólo queda el sentido reverencial de las mismas: alegría,

ilusión, felicidad, etc. Del agriodulce sabor que la vida tiene en el tiempo presente, al convertirse en tiempo pasado, se esfuma la agridez y queda la dulzura de la misma. Entonces el pasado se nos aparece postizado y amable, bello y sonriente. Por esto aquellas páginas del antiguo "Arjona", fiel reflejo de la Arjona de antes, que en su día fueron su presente y que hoy son ya su pasado, son ahora también historia pura. Una historia que surge con perfiles sonrientes y agradable de evocación y recuerdo, y que nos hacen pensar como a otro sentimental Jorge Manrique: ¡cualquiera tiempo pasado, fue mejor!

Carlos de Torres Laguna
Consejero de número del
Instituto de Estudios
Giennenses



1. curiosas viárieras que hubieron en la hospedería del perexil de Xamílana e su descripción e su significado *



2. Carta de Don Barbas, mui respetuosa, recibio el rey, al que le invitaba a acudir, para un asunto de muy grande importancia e interés. E el rei pusose en camino



3. E tambien recibio carta de Don Barbas, un mui noble caballero, al que tambien invitaba a acudir a lugar señalado para un negocio. E el caballero pusose en camino



4. e cuando D. Barbas, que jugando al tute estaba, tuvo ante su vista al rei e al caballero, acusó las cuarenta, que para eso los fizo venir el mui vellaco.

ROSALEDA

A Anita Martínez, gentil Reina de la Fiesta de los Santos 1957.

LA ROSA REINA

Yo se de lagos profundos y azules donde cielos de ensueño se miran.

Y en sus tranquilos cristales, los sauces purifican su verde sonrisa...

Mas no hay ninguno tan limpio y tan bello como tus dulces azules pupilas.

He aquí una Reina. Tú, querido lector, lo advertiste desde el instante mismo de su coronación, y cautivados por su gentil galanura y bella imagen, henos aquí tú y yo, ante el momento supremo de hacerle público tributo.

Yo se de ricos tejidos antiguos, terciopelos y sedas de Esmlrna, cálidos tonos temblando en matices como giros de exótica brisa...

Mas no hay ninguno tan tibio y tan bello como tus tibias azules pupilas.

Andalucía, la eterna Musa de la Poesía, no se hubiese resignado a dejar de ser cuna de esta nueva rosa, y la dota con el encanto de eternidad de su recia y austera campiña apuntando al infinito el cetro y la corona de su realeza.

Sus fenicios olivares, que en las claras noches de ensueño toman el firmamento por espejo, lo siembran de luceros que forman el cortejo de esta sutil rosa, a la que la luna presta su blancura posando su fulgor sobre su delicada testa, para convertir su luz en la radiante diadema que corona a tan bonita criatura.

Yo se de luces radiantes. De luces que en los albos crepúsculos brillan y de dorados reflejos que cruzan juguetones la selva sombría... Mas no hay luces tan puras y claras como tus claras azules pupilas.

Argentifera belleza, solo puede ser cantada bajo la luz de esa luna llena, presta a ser derrotada por el lejano ejército de rayos de ese sol, que cada noche engendra el claustro de las tinieblas, que rasgado por ese velón, con óleo andaluz, responde al nombre de luna.

Como génesis de Dioses, es infinita su sonrisa, blanca su hermosura y sublime su alma. Así es nuestra rosa; radiante y delicada, de belleza exquisitamente femenina, como la de la también moruna Alhambra granadina.

Yo se de amargos dolores que dejan incrustado en el alma su acibar, cuando entre sombras cendales sangrientos se desposan la muerte y la vida...

Mas no hay dolor como el dolor inmenso de no ver tus bellas azules pupilas.

Ahijada de las Ninfas, que mecieron sus sueños de alegría infantil y fueron, a la par, sus predilectas compañeras de juegos, de esos juegos de la niñez, que tan profunda huella dejan en los tiernos corazones e influyen poderosamente en la personalidad de Eva, que tarde o temprano alumbrará sus actos como un canto de amor y de belleza en nuestras pobres almas masculinas.

Y aunque no sé de la Gloria del Cielo, fuente eterna de paz infinita, sé que no puede esa Gloria ser tanta como el ansia suprema de dicha con que mi alma se sume en el éxtasis mirando tus divinas azules pupilas.

Un corazón de ternura divinas, unos ojos de luminosidades celestes, y una boca engendrada por la lozanía de las flores, que reflejan destellos de tan bella imagen, han de culminarse sobre sublime madrigales. Y cuando unos ojos, una boca y un corazón, en perfecta armonía, con un alma sutil y femenina, inspiran poemas de eternidad, la Naturaleza se complace en crear rosas como ésta, nuestra reina, la más bella de las que brotaron del rosál eterno de la vieja y noble Urgavona. BEN YACUB

EL MISTERIO DE LA VIDA

Más allá de aquello que el ojo humano puede alcanzar, los sabios gracias al microscopio, han descubierto y además fotografiado las células, elementos de nuestro cuerpo, así como el de todos los seres vivos, animales y plantas. En estas células además, con la ayuda de microscopios más potentes aún, descubrieron los mismos sabios los cromosomas, de los cuales vamos a tratar brevemente en este artículo que me pareció bien escribir para "ARJONA", dedicándolo a mis dos grandes amigos, ángeles veladores de nuestra salud, el culto médico don Enrique Gómez Lanagrán y el laborioso farmacéutico e incansable investigador de las maravillas que el Creador encierra en nuestro organismo, pues nadie mejor que estos fervorosos hijos de Bonoso y Maximiliano y fieles imitadores de ellos en su continuo alerta en pro de la salud de los hijos de tan excelsos patronos y tutelares de esta ciudad bendita, para testificar la verdad de cuanto me atrevo a exponer, glosando un profundo trabajo leído en una revista francesa, con el noble fin de ofrecer a mis paisanos una prueba irrefutable de la existencia de un Dios, Inteligencia Infinita, Creador y Conservador de todo cuanto existe en el universo. Científico autor del orden admirable que existe en todas sus criaturas.

Todo el mundo sabe, más o menos, que los seres vivos están compuestos de células que son, digámoslo así, como otras tantas piedras o sillares, con los cuales se ha construido la planta, el insecto o el animal. Pero muchos se preguntarán: ¿Y qué es una célula? Ya lo hemos indicado; la célula es el elemento vital de todo ser viviente.

Para que lo comprendamos mejor, ha hecho Dios una célula de gran tamaño, para ilustración del hombre, y en la cual podemos ver a simple vista, todos los componentes que la integran, esta gran célula es el huevo que nos proporcionan nuestras aves. En él hallamos las mismas e idénticas partes en que se divide toda célula, desde el huevo del ave hasta la más diminuta célula de un microbio, visible tan sólo con ayuda del microscopio. Estas partes son: el núcleo o yema, que es su centro vital, la cual lleva alrededor un poco de carne, como la clara del huevo, y una fina membrana que le sirve de frontera, la cual se halla en el huevo de las aves recubierta con otra membrana dura y calcárea para mayor protección, el cascarón.

En el interior del núcleo de la célula hay unos pequeños granitos de color rojo, llamados cromosomas, que tienen una función capital: llevan en sí todo aquello que hace que cada uno sea el mismo y no otro. Si Pedro no es Pablo, si Genova no es María, lo deben a estos misteriosos granitos. Si eres moreno o rubio, si tienes la nariz recta o torcida, los cabellos lisos o rizados, si te pareces a tu abuelo o a tu tío, si eres hombre o mujer, todo ello está dispuesto por estos diminutos granitos.

De la misma manera que las huellas dactilares de cada hombre permiten el identificarlo, porque ellas son diferentes de las de los demás hombres, así también cada uno de nosotros en cada uno de los cien trillones de células de nuestro cuerpo llevamos documentos de identidad, los más íntimos, que nos acompañan inseparablemente en cualquier parte de nuestro organismo.

Ciertos animales muy simples constan de una sola célula, pero la mayoría de los seres vivos están compuestos de billones y billones de células, que realizan cada una de ellas trabajos muy diferentes.

Ocurre sin embargo, que la mayor parte de las células tienen la vida muy corta; frecuentemente necesitan el ser reemplazadas por otras pero en este caso no se trata nada más que de cambiar o renovar el documento de identidad, y es preciso que las nuevas células sean exactamente iguales a las antiguas. En resumen: que la célula—madre va a dividirse en dos células—hijas, y he aquí el proceso de esta división:

Primero.—Estando en reposo la célula—madre, en su núcleo se hallan repartidas las cintitas que llevan los granos—grupos, "documentos de identidad" de la persona.

Segundo.—Esta cintita se divide en pequeños trozos en forma de U, llamados bastoncillos y su nombre técnico, Cromosomas. Y hay que saber que si los grupos son los documentos de identidad más íntimos, el número de estos bastoncillos—cromosomas es la marca de fábrica de cada especie dada: las células del hombre tienen siempre 48 bastoncillos—cromosomas; las células de la rana tienen 24; el áscaris, lombriz parásita de nuestro intestino, arroja fácilmente por medio de ver-

micifugos, no tiene nada más que dos, y así sucesivamente en los demás animales.

Tercero.—Después de estos preparativos, es ahora cuando comienza la división propiamente dicha de la célula—madre en las dos células—hijas. Cada uno de los bastoncillos—cromosomas se divide en dos, pero en sentido longitudinal, como si un cabello lo cortáramos desde su raíz hasta la punta en dos medios cabellos. Cada mitad comprenderá, pues, todos los elementos que componían el bastón de origen.

Cuarto.—Cada nuevo grupo de bastoncillos va agrupándose a cada uno de los extremos de la célula, formando una estrechita en ambos polos de ella.

Quinto.—Los bastoncillos se vuelven a unir convirtiéndose en una nueva cinta, mientras que la célula se va extrangulando por su parte media, hasta terminar separándose las dos nuevas células—hijas, en todo semejantes a la que les dio origen.

Este es el proceso que se verifica con una regularidad de reloj en todos los seres vivos, noche y día, desde la más pequeña brizna de hierba hasta el más corpulento elefante. Según el animal, el proceso durará en su realización de treinta minutos a tres horas; el corte en dos de los cromosomas en longitud, se verifica en algunos minutos tan sólo.

Más he aquí que un buen día ciertas células se ponen a obrar precisamente lo contrario de aquello que la célula—madre había hecho la vez precedente y desde años acá. Vedlas en trance de singularizarse y distinguirse en su trabajo de todas las demás células vecinas, las cuales todas continúan obrando como siempre lo hicieron en el pasado.

¿Qué ha sucedido, en efecto? La célula madre, en lugar de dividir cada bastoncillo—cromosoma en dos, va agrupando, por el contrario, los suyos por pares; después los reúne a uno y otro extremo o polo, así enteros, como si se hubiese olvidado de desdoblálos. Las dos células—hijas deberán, pues, repartirse el lote de cromosomas de la madre, no tocándoles en herencia nada más que la mitad de los elementos de la madre célula.

¿Ha sido esto una distracción imperdonable? ¿Un ataque de locura? ¿Algún acto de sabotaje... Nada de ello; las células que obraron así están destinadas a un trabajo especial, que no es otro que el dar origen, no a una célula semejante a ella, sino a un ser viviente todo entero. Estas son las células machos y hembras, reproductivas de las plantas, de los animales y de los hombres.

Estas células amputadas de la mitad de sus elementos, esperarán para completarse con las células del sexo opuesto, que también ellas están privadas de la mitad de sus cromosomas. De su encuentro y fusión nacerá una nueva célula completa, que habrá recobrado el número de cromosomas que caracterizan a cada especie.

El polen masculino de la amapola que no tiene nada más que la mitad de los cromosomas característicos de la amapola, habiendo encontrado el óvulo femenino, así mismo incompleto en la mitad, derramará allí sus cromosomas y el grano o semilla fecundada habrá recobrado las características de su raza. Y lo mismo en el hombre, lo cual explica la semejanza del niño con su padre y con su madre a la vez.

¿Qué maravilla! Y nos preguntamos: ¿Quién ha podido inventar este orden tan sorprendente y esta singular previsión? ¿Fue tal vez el azar el que ha ido preparando todas las circunstancias para dar lugar a tal orden? No por cierto, pues aunque el azar pueda hacer un juego real, dando lugar y ocasión, por ejemplo, a un caso imprevisto, como el polen de una rosa blanca, llevado por el aire a una rosa de color rojo, hacer otra rosa de color compuesto, rosada, sin embargo este azar sólo explica este cambio accidental, pero no la continuidad, ni la regularidad, ni el por qué profundo de las cosas, pues el azar no obra jamás de la misma manera; lo que acaba de hacer lo destruye, y a menos que se quiera atrofiar los ojos o el cerebro, es preciso buscar en otra parte, mucho más lejos, para explicar el orden de las cosas y su organización.

¿Será la Naturaleza, como dicen algunos?... Y ¿qué es la Naturaleza? Pues la Naturaleza, nos contestarán los que se dicen sabios, es el conjunto de fuerzas físicas y químicas, de energías inconscientes y ciegas, que obrando las unas sobre la otras, invariablemente dan lugar a todo el orden que contemplamos en todas las cosas del universo. ¿Es ello posible? ¿Unas fuerzas puramente mecánicas y ciegas, como son las leyes dichas, pueden ser causa de

este orden admirable que aparece en todo cuanto vemos?

Unas huellas en la nieve o en la arena son el signo cierto de que un ser, hombre, león o gacela, ha pasado por allí una estación receptora de radio que funciona es para nosotros la prueba más evidente de que unas ondas circulan en la atmósfera, aunque invisibles, sin embargo su acción sobre el receptor las hace ser conocidas. Del mismo modo un instrumento que ha sido hecho para otra cosa, para otro trabajo, que es preparado de antemano en previsión de un fin, que se realizará más tarde, es la prueba absoluta de la existencia de una inteligencia, y que sólo ella ha podido pensar este fin e imaginar esta previsión. La huella de una pisada es un signo evidente de que un ser ha pasado por allí; un fin es un signo evidente también de una inteligencia, siendo esto verdad hasta para el más simple instrumento, lo mismo para la flecha de un salvaje, como para la máquina más complicada.

Y volviendo a los cromosomas, cuando una célula se divide para dar lugar a las dos células—hijas, vemos que cada cromosoma se divide en dos rigurosamente iguales, siendo así como se regeneran y desenvuelven una hoja, una mosca, un hueso, una uña, un cerebro o un riñón.

Pero he aquí que una célula exactamente igual a las demás es destinada a dar lugar al nacimiento no de otra célula, sino a un nuevo ser; para ello como vimos, la célula macho se habrá de unir más tarde a una célula hembra, preparada en un órgano distinto completamente. Ahora bien, esta célula macho, lejos de dividir sus cromosomas, los va colocando dos a dos para reducir su número a la mitad. La célula hembra hace lo mismo; y de la reunión de estas dos células se completará el número primitivo de cromosomas. ¿Cómo, pues, estas dos células macho y hembra, en dos seres distintos, han podido ajustarse a este fin? ¿Qué fuerza física ni química explica esta previsión? No se puede prescindir de una inteligencia organizadora para explicar todo esto. El negar la existencia de esta inteligencia creadora y organizadora sería tan absurdo como el encargar a dos cerrajeros, el uno en China y el otro en Francia, al primero la cerradura más artística y complicada para una caja fuerte, y al segundo la llave más bonita, y esperar seriamente que la tal llave habría de abrir la cerradura, aunque los dos artesanos no se conozcan ni tengan dirección ni plan alguno en común.

Otro ejemplo que nos hace ver como las fuerzas naturales obran bajo la dirección de una inteligencia creadora. Dios autor de dichas fuerzas y gobernador de todas ellas para que invariablemente obran para conseguir el fin y los planes divinos, lo tenemos en una gran orquesta integrada por innumerables elementos. En ella cada músico posee y maneja a la perfección su instrumento, trabaja, desempeña una función real en el conjunto orquestal, es indispensable para conseguir la más alta armonía; y mientras mayor sea el número de instrumentos tanto mayor será la necesidad de un "director de orquesta", que imponga el orden y de unidad al conjunto. Este director no anula la orquesta, antes al contrario, la crea, la engrandece, le da vida. Pues bien, los músicos son aquellos que nosotros llamamos "La Naturaleza", estos billones de fuerzas físicas y químicas, siempre y por todas partes obrando. El "director de la orquesta" es Dios que ha dado a cada fuerza, física, química o vital, el poder de realizar su partitura en el conjunto. La orquesta de la Naturaleza está compuesta de innumerables músicos de esta clase.

Veamos en fin qué dicen los sabios. Edison, el inventor del fonógrafo, al visitar la Torre Eiffel, escribió en el libro de oro: "Edison, que guarda un profundo respeto y la más grande admiración para con todos los ingenieros, comprendiendo entre ellos al Buen Dios". Y santo Tomás de Aquino dice: "Dios como excelente Maestro, ha tenido cuidado de dejarnos dos manuscritos sublimes, a fin de completar nuestra educación de una manera que no deje nada que desear. Estos dos libros divinos son: la Creación y la Sagrada Escritura, la primera consta de tantos capítulos excelentes como criaturas existen y nos enseñan la verdad sin engaño. Además habiéndole preguntado alguien a Aristóteles, en dónde había aprendido tantas y tan bellas verdades, respondió: "En las cosas, porque ellas no saben mentir".

Si deseamos encontrar a Dios, preguntémosle a El mismo, haciéndole esta corta oración o con palabras parecidas pero con la mano en nuestra conciencia: ¡Dios mío, haz que yo os conozca. Dad a mi corazón y a mi inteligencia luz para verte en tus criaturas y la gracia de poder contemplaros algún día para poder amaros y servirlos eternamente en el cielo.

Basilio Martínez Ramos, Ph.D.
Consejero de Número del I. de E. Gienenses.



Una vez más, «ARJONA» rinde homenaje a nuestros Santos titulares; hacemos pública manifestación de fe y pedimos por su intercesión a Dios, que derrame su gracia y beneficios a todos los que nacieron en su suelo, al amparon de sus torres seculares

SE CELEBRARON CON GRAN BRILLANTEZ LAS FIESTAS DE LOS SANTOS

Arjona ha vuelto a vivir este año el fausto tradicional de sus grandes Fiestas de Santos. Una serie de circunstancias favorables originó que las que acabamos de celebrar se recuerden como memorables durante mucho tiempo.

El fervor de nuestro pueblo hacia sus gloriosos mártires, San Bonoso y San Maximiliano se vio engalanado también a más de los fervorosos religiosos por actos artísticos y literarios que hablan con un mismo lenguaje del esplendor y prestigio que tuvieron siempre las fiestas de Arjona.

EL TRASLADO DE RELIQUIAS. LA NOVENA

El día 11 de agosto un repique general de campanas y disparos de bombas reales anunciaron a la ciudad el comienzo de la novena de nuestros Santos para el día siguiente en el templo de Santa María del Alcázar, santuario de los mismos.

Por la tarde del citado día se celebró la procesión para el traslado de reliquias de mártires desde el templo relicario que mandara erigir en 1628 el cardenal Moscoso y Sandoval, a la Iglesia de Santa María, procesión a la que asistió la Real cofradía de Forateros presidida por su capitán don Juan Martínez Valle, autoridades y numeroso público.

Desde las primeras horas del día 12 el amplio templo de Santa María se vio lleno de fieles para hacer la novena, revistiendo la mayor solemnidad los cultos de la mañana en los que pronunció sentidas y elocuentes pláticas doctrinales el reverendo señor don Juan Antonio León, párroco de San Juan Bautista de Arjona y arcipreste de Andújar.

A las ocho de la tarde dió comienzo la solemne novena en la que ocupó la cátedra sagrada el reverendo señor don Isidoro Requena Torres, cura párroco del Sagrario de la Catedral de Guadix.

El novenario predicado por el el-

trado señor fue un modelo de oratoria puesta al servicio de la doctrina eterna; su palabra, sencilla y elocuente y también profunda expuso los remedios que tiene la fé para combatir los males que hoy padece la sociedad por su apostasía.

La capilla musical que dirige el maestro D. Bonoso Baena y un coro de voces de señoritas de la localidad solemnizó los actos de dicha novena.

El día 15, a la hora del alba, se celebró un pladoso Rosario de la aurora, en honor de Nuestra Señora del Alcázar que recorrió las calles del antiguo recinto donde estuvo enclavado el mismo. Asistieron numerosos fieles con velas encendidas y constituyó un acto de fé religiosa ejemplar.

A las once de la mañana la Real y Venerable Hermandad de Forateros de la que es mayordomo don Cristino Lanagrán Gómez, precedida de la banda municipal recorrió las calles de la ciudad invitando a sus vecinos a las fiestas. Por la noche se celebró una velada musical en el paseo del General Muñoz-Cobo.

La Agrupación de escritores y Artistas "Los Nazaritas" reunida en los jardines de la casa de los señores Barrera Serrano dió a conocer el pregón para las fiestas original del Vali de dicha Agrupación, don Francisco Criado Soñ. Asistió a dicho acto el alcalde, don Enrique Gómez Lanagrán y distinguidas personalidades de la sociedad, las artes y las letras de Arjona y de Andújar. El señor Criado Soñ fue muy aplaudido y felicitado por su brillante pieza.

Durante el novenario se celebraron otros actos literarios dignos de mención. El día 17 tuvo lugar en casa del escritor don Cecilio Barbeán un café tertulia en el que dicho señor brindó a los asistentes las primicias de su obra "Nuevos cuentos de la Alhambra", y el día 18 se celebró otra reunión literaria en casa del vali don Francisco Criado Soñ en la que el doctor don José María de Damas dió lectura de su notabilísimo trabajo "El enigma relicario de Alhambra" por el que fue muy felicitado. También resultó muy amena la celebrada en casa del profesor, don Manuel Izquierdo Martínez en la que se dieron a conocer otros originales trabajos literarios. Muy animada y típica resultó la ve-

Para la página 8)

PARA "ARJONA"



Entre lo mucho que se llevó de Arjona el huracán devastador iniciado en 1931, figura aquel periódico tan bien escrito, tan ameno, tan interesante y, sobre todo, tan "nuestro", queriendo decir al emplear en plural este posesivo, que pertenecía especialmente a los que llevamos el título de arjoneros con más orgullo que cualquier otro.

Han pasado muchos años y en ellas ocurrieron también muchas cosas. Algunos de los que honraron con su firma aquella publicación, portavoz de las grandezas y glorias de Arjona, también se los llevó de una forma o de otra el huracán despiadado del tiempo, pero otros, por fortuna —y sea por mucho tiempo— gozan de salud para llevar el peso y la dirección de este "ARJONA" renacido, y llegar a pedirme, con un afecto que no merezco, que aparezca mi firma en este primer número, sin la cual —dicen bondadosamente— no estaría completo.

Yayan, pues, delante de ella, estas palabras más de saludo, de aliento y de esperanza, no para completar lo que ha de ser perfecto estando en las manos de quienes está, sino para satisfacción propia, pues aunque alejado de Arjona, mi corazón y el de todos los míos está muy cerca de ella, de sus tradiciones y de sus glorias.

JUAN MUÑOZ COBO

Sub-jefe provincial de Movimiento

ARJONA ANTE SU HISTORIA

Bien sabemos, el interés que para todos encierra el estudio de los pueblos. Desde la contemplación de sus muros vetustos, atalayas, que son portadores de las más genuina esencia de los valores patrios, hasta sus hechos nobles en los que gravita las grandezas del pasado y las páginas de la historia.

Arjona, ante su historia, permanece callada, laboriosa, y su erecta figura de gran señora, resalta sobre la madroñera verde de sus olivares, con su horizonte norte en Sierra Morena. Rumor de canto hondo en sus campos fértiles, en la fortuosa calle plana, en la plazuela. Fuerte calma del estío, con su atmósfera densa de notas de Albeniz. Y en la hora melancólica de los crepúsculos, en ese momento evolutivo y generador de la naturaleza, lejos de desentonar del encanto que le rodea, parece un ritmo armonioso y desconocido en nosotros, los latidos de la emoción y las añoranzas del recuerdo de los tiempos que fueron, de las grandezas que pasaron...

Como necesidad imperiosa de los tiempos pretéritos, Arjona se encuentra enclavada encima de una loma como vigía permanente de cualquier agresión, como atalaya que espía cualquier maniobra, como reducto inexpugnable de la catapulta o la máquina de guerra. Del hebreo UR-GABAH, luz en alto, como antorcha emotiva, como faro en la tierra.

Así en su recinto, fue elaborándose una historia digna de figurar en los anales de la Patria. Sus viejas murallas, sus arcaicas piedras, fueron testigos, de las más sublimes proezas de tantos mártires inmolados en holocausto a su fe, cuando el Imperio de Roma en desenfrenadas persecuciones, quería trocar sus águilas por la Cruz redentora. Entonces, surgen las figuras afrosas, llenas de prestancia, de Bonoso a Maximiliano. Arjona vibra por ellos, se enardece de cantos y ple-garias, ante esas efigies, surgieron de nuevo entre la escoria, por la gubla de un imaginero genial. Bonoso y Maximiliano son el arquetipo de la fe de un pueblo, son el símbolo de la renunciacón terrena, del tesón y de la ofrenda hacia Dios.

Arjona ante su historia, es cuna de Mohamed Aben Alhamar, digno representante de la nobleza y del buen sentir. Lope Mateo en un artículo publicado en la Vanguardia de Barcelona, dice que Arjona "Usábase de ser cuna de Ben Alhamar, fundador de la real estirpe nazarí de Granada y de la Alhambra maravillosa". Arjona, efectivamente, se enorgullece de contar entre los suyos, de hijos de tan noble figura. No hay, en este respecto, mejor fuente de crédito, que la aportada por Lafuente Alcántara, que con su gran autoridad histórica, dice en "Historia del Reino de Granada", que el Rey Santo, después de entrevistarse con Aben Alhamar, le llamó su mejor amigo y rehusó aceptar las dádivas que le ofrecía, solamente que le sirviera con aliento a sus caballeros, cuando lo necesitara para alguna empresa. Cumplida la palabra, que le había dado a su buen amigo San Fernando, acudió personalmente, al frente de quinientos caballeros, para ayudarle en

la conquista de Sevilla, distinguiéndose estos por su bravura y ligereza.

Aquellas dos almas tan grandes no podían odiarse aunque estuviesen frente a frente. Este es el ejemplo tan sublime que los hermana. No-

hano de la vida frente a la perversión del materialismo. Y al nuevo amanecer, la ciudad ve surgir entre la escoria, la nueva arquitectura de sus templos, y resplandeciente, como un motivo maravilloso, resplandece su Virgen Dolorosa que llora por todo un pueblo.

CARTA DE NUESTRO PRELADO

Jaén, 22 de julio de 1958.

Sr. Redactor jefe de "Arjona".

ARJONA

Muy Sr. mío y amigo:

Con entusiasta aplauso acojo la reaparición de "Arjona", de tan brillante historia en los fastos de la localidad y que viene con nuevos bríos y aires de triunfo para luchar con denuedo en el mundillo literario.

Dada la índole y finalidad de la publicación, repito yo con gusto lo que hizo mi santo predecesor D. Manuel Basulto: "Apruebo y bendigo de todo corazón la Revista, directores, colaboradores y a cuantos la lean y propaguen, ya que como usted dice, "ha de ser ante todo una publicación católica".

No le envío mi respuesta a las preguntas que me formula sobre Alhambra y la Alhambra, porque necesito algún tiempo para perfilar, una vez esclarecidas, ciertas facetas oscuras que fomentan dudas al formar un juicio exacto sobre la materia. Si me es posible ocuparme de ello, ya le escribiré acerca del particular.

Con verdadero afecto y bendiciéndole de usted afectísimo en Cristo,

† FELIX, Obispo de Jaén



ble gesto de un Rey Santo, que adorna su nimbo las más bellas virtudes, acatando el grandioso postulado, sin distinción de razas, sin rencillas, y casi la Iglesia lo incluye en su Santoral, elevándolo a los altares.

Arjona ante su historia, fue siempre un ejemplo de renunciacón y amor patrio, madre de hijos de grandes empresas, que en cada página de la historia, no desdén el prestigio de sus mayores. En la guerra de la Independencia, la chispa patriótica también prendió en Arjona, cuando los ejércitos de Napoleón invadían España, no lejos de la ciudad se libró una batalla, que fue como el aliento que impulsó a Castaños a realizar en Bailén una de las más grandes epopeyas, escrita con piedra blanca en la Historia del mundo.

La oleada sangrienta, que deló tras sí la horda marxista en 1936, plasmó en el pueblo la huella imborrable del crimen y la desolación. Los templos son reducidos a escombros pasto de las llamas, los sacerdotes son asesinados, la marea de odio y de odio sube sin cesar, se cometen los crímenes más horrendos y el "ambiente se enardece hasta la asfixia en aquellas jornadas caliginosas precursoras de la catástrofe" como dijo un autor. Se inicia la Cruzada y comienza el rescate sangriento de los destinos de la Patria, y una vez más se impone y cumple España la misión sagrada y universal de defender la civilización y el sentido cris-

to. Hoy Arjona, muestra su erguida silueta, elevada en los campos verdes, llena de proezas, cuna de hijos ilustres y laureles en las sienas de sus mártires. Calles estrechas y pendientes, plazas silenciosas, casas solitarias y viejos escudos cargados de historia, siguen callados el paso de los años, pero con su atalaya presta como siempre a los designios de la Patria.

RICARDO ARROYO CRIADO

A VUESTRA DISPOSICIÓN

Me invitan a ocupar sitio en las columnas de "Arjona", y para mí, esta atención supone un compromiso, puesto que nunca me considero hombre de letras. Reconozco, sin embargo, la obligación en que por mi cargo me encuentro de atender este requerimiento y, en el limitado espacio que a la colaboración puede brindar el periódico, quiero hacer constar mi satisfacción arjonera por el renacimiento de "Arjona", ya que ello supone que vivimos en una ciudad que no se resigna a dormir en sus pasados laureles.

¡Adelante, muchachos! Vuestros propósitos son dignos, no solamente del aplauso de todos si no del aliento y apoyo de cuantos nacimos y vivimos en esta Ciudad de nuestros amores.

Por mi parte, como alcalde y como arjonero, os felicito y me ofrez-

mucho más fácil determinar el siglo, a mi juicio creo puede ser de fines del siglo VI.

—¿Cree que puede ser un templo pre-románico, mozárabe o bien, los restos de una mezquita?

—Creo más bien, se trate de lo primero, basándome para ello en su planta y estructura.

—¿A qué atribuye esa diversi-

co a vosotros para cuanto pueda redundar en beneficio de nuestra Ciudad y en una dilatada y provechosa vida de este periódico que acaba de renacer y que, indudablemente, las plumas que han de llenarlo, se encargarán de dar a nuestra Ciudad el prestigio de que es digna por su historia, por su gentileza y por su leberiosidad.

Y nada más, pero no quiero terminar sin invocar a Nuestros Santos Patronos, Bonoso y Maximiliano, con lo que en todo caso hemos de contar en cuantas empresas pretendamos dar a luz. Y aprovechando esta oportunidad, quiero saludar y ofrecer a todos los arjoneros presentes y ausentes y a los que no siendo conviven con nosotros. Vuestro Alcalde.—ENRIQUE GOMEZ LANA GRAN.



Pregunté y respondió.....

D. Ramón Espantaleón, sobre el descubrimiento de un "templo" antiguo en la calle Castillo

Por EFECE

De todos es conocida la personalidad de don Ramón Espantaleón. Su vida es una entrega constante a su profesión de inspector provincial farmacéutico y de otra la de ser secretario general del Instituto de Estudios Giennenses, así como delegado provincial de Excavaciones Arqueológicas.

Tuvimos el placer de hablar ampliamente con el señor Espantaleón, en la visita que nos hizo acompañado del sub-jefe provincial del Movimiento, don Juan Muñoz-Cobu y Fresco, con motivo de

la conferencia que dió este último en el Ciclo organizado por Los Nazaritas, durante las pasadas Navidades.

El señor Espantaleón visitó el edificio, que el vulgo llama "La bodega de las columnillas", que está formado por una nave, con una serie de columnas, rematadas por airo-sos capiteles, y que nosotros un tanto legos, en cuanto a determinar la importancia que pueda tener, recurrimos a dicho señor que, gustoso, se presta a responder a nuestras preguntas:

—¿Tiene importancia histórica el descubrimiento que usted vió en Arjona?

—Es muy difícil contestarle, ya que para ello habría que estudiar a fondo el edificio y lo que haya en el Archivo Municipal y publicaciones que se hayan verificado sobre historia de Arjona.

—¿En qué año lo situaría usted?

—Fijar el año es imposible,

dad de estilos en los capiteles y en los fustes de las columnas?

—A mi juicio, a que fué formado con restos de algún convento visigótico de los muchos existentes en las provincias de Córdoba y Jaén y de algunos otros elementos.

—¿Podrían estar unidas las columnas por un solo basamento como ocurre en muchos templos románicos?

—Es posible, pero para comprobar este extremo sería necesario verificar una prospección.

—¿Podría ser que en su construcción se emplearan restos de antiguas mezquitas?

—No lo creo.

—¿Cree interesante intentar hacer algunas calas en el pavimento o bien, descubrir la capa de yeso de las paredes?

—Esto queda contestado anteriormente.

—¿No se podrían unificar los medios de que disponen la Agrupación de los "Nazaritas" y el Instituto de Estudios Giennenses, para realizar las obras, siempre con la ayuda del Estado?

—Creo que sería conveniente hacer la prospección antes dicha, con los medios que tengan ustedes, los "Nazaritas", y la aportación del Instituto de Estudios Giennenses; y una vez verificado esto y vista su importancia, se podría solicitar subvención del Estado.

—¿Comprobado su valor histórico y realizadas las obras de acondicionamiento, podría ser destinado a Museo Artístico e Histórico de Arjona?

—Considero la idea magnífica. Arjona es ciudad que por su gran historia y por lo que siempre representó en la historia de nuestra provincia, es muy merecedora de tener su santuario histórico.

Estas son las manifestaciones del señor Espantaleón que nosotros transcribimos gustosos.

FLORES DE HISPANIA

Espigando en el Martirologio para formar un ramillete con que engalanar nuestro "ARJONA", en el trimestre que se extiende del 15 de mayo al 15 de agosto, he encontrado cuatro flores que tienen singular personalidad e importancia suma para todo buen español y para todo católico arjoneño.

Abrese dicho trimestre con la fiesta de San Eufasio, Patrono de la diócesis y primer obispo de estas tierras. Con seis compañeros más, Torcuato, Terifonte, Segundo, Indalecio, Cecilio y Hesiquio, forman las primicias de la Iglesia española, a la que con tanta razón en Roma habían de llamar la Hija Predilecta. En pos de Santiago y después de ser por él bautizados, marchan a la ciudad Eterna, donde Pedro, impone sobre ellos las manos, ungíendolos obispos. Vuelven a España con la misión recibida del Príncipe de los Apóstoles, de predicar el Evangelio, y, en el reparto que de sus tierras hacen, Eufasio recibe como porción de heredad la antigua Illurgi, con los Municipios y Colonias que la rodean. Si hace dos años al sucesor de San Eufasio, el pueblo de Arjona le tributaba apoteósico homenaje y le recibía con arcos de triunfo, es porque hace mil novecientos años por la que hoy es calle del Castillo, entraba aquel varón apostólico y sacando de entre los pliegues de su túnica un Crucifijo (Pectoral de aquel obispo), hablaba a los urgavonenses del verdadero Dios, que por amor a los hombres en tan infamante patíbulo había derramado su sangre y, oculto quien sabe dónde, administraba el primer Bautismo al primer arjoneño cristiano. No puede probarse históricamente cuantas veces aquel Prelado hizo su Visita Pastoral a esta parcela del Santo Reino, pero, dada la proximidad de su sede y la importancia del Municipio Albenso Urgavonense, antes de regar la siembra con su sangre, las milenarias piedras de Urgavona recibieron en múltiples ocasiones las gotas de sus apostólicos sudores, y ese sudor sigue siendo riego fecundo de la semilla que sin cesar sus dignos sucesores en nuestro solar, derraman.

Quince días más tarde, la Iglesia española celebra la fiesta del tercer Fernando de Castilla y León, prototipo de reyes prudentes, piadosos y amantes de sus

Bienvenido sea

Llega a mi la grata noticia de que reaparece el periódico ARJONA, portavoz de los anhelos históricos, tradicionales y literarios de la simpática e ilustre ciudad nazarita. Como de la ciudad y su periódico tengo felices recuerdos, la noticia me ha producido honda satisfacción, y por si se me concede un espacio, me permito enviar para el primer número estas breves líneas, expresión sincera de mi identificación con la tarea que ARJONA viene a reemprender.

Realmente, ciudades de tan alto abolengo como Arjona necesitan un portavoz propio que difunda las inquietudes y los anhelos que suscitan las evoluciones de los tiempos para seguir evocando religiosamente las glorias preteritas, servir con afán las exigencias presentes y laborar por un futuro de amor, de fe y de paz.

Si yo, que no soy arjoneño por la sangre y sí por la devoción, celebro calurosamente la reaparición de su periódico, me imagino el gozo que experimentará Arjona y los bríos con que ha de disponerse a prestar sus esfuerzos a la empresa universal de luchar contra el anticristo en beneficio de un mundo mejor.

Bienvenido sea ARJONA. Llegas a mi casa, que es la suya.

FRANCISCO ARIAS ABAD

vasallos. Hace setecientos catorce años, por lo que hoy llamamos "Las Torres", entraba en Arjona una procesión. Desde hacía más de cinco siglos ninguna se celebraba. Abrían marcha clérigos y caballeros, clarines y atabales hendían el aire con sus vibrantes notas, un Prelado lucía sus ornamentos pontificales, y el Santo de aquella procesión era un Rey de carne y hueso que, a caballo por las principales calles, subía a la vieja mezquita, convertida en Santuario cristiano, y en ella dejaba una imagen de la Madre de Dios, para ser por los siglos Reina del Alcázar. Varias veces después aquel Santo Monarca visitó nuestro pueblo, horas de oración hizo en su mariano templo y quién sabe los detalles de posteriores conquistas que en su mente se planeaban, paseando por el amurallado recinto de lo que hoy es nuestro Mentidero o nuestra plaza de Santa María.

En las noches plateadas de luna, aún creo que desde el cielo baja San Fernando a la cumbre de nuestro Alcázar, para volver a conquistar esta ciudad del poder de la impiedad o de la indiferencia que por el mundo reina y sólo así me explico esas magníficas reacciones de la fe arjoneña.

Al llegar al 20 de junio, aparece otra fiesta española: la de Santa Florentina, noble virgen visigoda, nacida en Cartagena, hija del gobernador de aquella plaza, que compite en sabiduría con su hermano mayor, el doctor de la Iglesia San Leandro, y es la educadora de otros dos Santos doctores, sus hermanos pequeños San Fulgencio y San Isidoro. Y, dejando volar a la imaginación en asunto que no contradice ni a la Moral ni al Dogma, y al que ninguna verdad histórica se opone, yo creo hace trece siglos entra en Arjona por la que llamamos Puerta de Mengibar, una caravana que preside un monje venerable, sacado de su convento para sentarlo en la sevillana sede, que viene de su tierra natal acompañado de su familia, en la que destaca una joven virtuosa que cuida con singular desvelo a un niño de vivos ojos y encantadora media lengua, futura lumbrera de la Iglesia y de España. Porque en el itinerario de Cartagena a Sevilla, en aquellos siglos, Arjona podía muy bien ser lugar de tránsito y descanso. Nada tiene, pues, de particular, que esta Santa pisara nuestro suelo y lo bendijera con su presencia.

Y como complemento de esas tres festividades de Santos españoles, dos de los cuales es indudable que estuvieran en nuestro pueblo, señalaremos la fiesta del 25 de julio, Santiago el Mayor, el hijo de Zebedeo, el hijo del Trueno, como lo llamó Jesús, el que en el reparto del orbe escogió la indómita Iberia para perla de su corona. Entre los riesgos de las sierras hispanas, en los rientes valles de los ríos ibéricos, en las heroicas ciudades gemelas de Sagunto y Numancia, tenía que ser la voz del trueno la que resonara para que los fieles hijos de Istolacio e Indortes, de Indibil y Mandonio, se rindieran ante la fuerza sobrenatural de la Gracia Divina. En los confines del Occidente, en las orillas del Mar Tenebroso, en el promontorio del Fin de la Tierra, en la barrera de las Columnas de Hércules, tenía que ser un potente trueno el que retumbara para que su eco llegara al Oriente y despertara a la Reina de los Apóstoles, que, ávida de conocer tierra tan bella y brava, enganchó sus célicas cuadrigas para salvar en gigantesco salto el Mediterráneo y plantar su trono en un Pilar del Ebro y desde allí reinara para siempre en la que jamás dejaría de ser su tierra.

Y aún después de su Asunción a los Cielos, 15 de agosto, en Es-



Ante todo nuestro respetuoso saludo señor alcalde y ahora un ruego con todo los requisitos legales de papel sellado expone y suplica.

Vera S. S. Cuando se hizo el Parque, no se soñó nunca que dejara dinero, por ello hubo vecino que creyó que más valiera haber plantado en lugar de rosales alcachofas y alcaparrones.

Pero es el caso que gracias a las verbena, deja una renta como cualquier finquita de olivar.

Y ahora bien si para que dé cosecha el campo hay que cuidarlo guardarlo y gastar simientes, labores, contribución, guardería, sindicato, etc. etc. todo lo que es de uso de buen labrador ¿por qué no se hace lo mismo con el Parque, ya que todos los años da su cosecha sin temor a heladas, sequías, moscas, rebuscadores y demás contratiempos agropecuarios?

Ahora las cosas de Maximiliano. Maximiliano participa de la creencia muy popular de que los alcaldes como si no tuviesen bastante con los peligueros del ayuntamiento, tienen que arreglar todos los asuntos, incluso hasta los particulares, y Maximiliano quiere nada menos que el alcalde proteste y hasta meta en la cárcel a un catedrático, porque han suspendido de ingreso a un hijo de Maximiliano. Según él por un terrible problema difícilísimo, a lo que no hay derecho, y para demostrárnoslo nos lo suelta. Helo aquí:

Suponiendo que Arjona tenga diez mil habitantes.

Suponiendo que cada habitante necesite y gaste «medio» cantaro de agua en todas sus necesidades de bebida, aseo, limpieza, higiene al día serán cinco mil cantaros, al mes ciento cincuenta mil; al año un millón ochocientos mil. Poniéndolos a peseta, como los cobran en Cuba, hacen una millón ochocientos mil pesetas.

Suponiendo que el costo de las obras que faltan para que llegue el agua del manantial sea de un millón quinientas mil pesetas.

Y suponiendo que haya que añadir sus buenas 75.000 ptas. de intereses, tomando el dinero del Estadio al 5 por ciento y año hará un millón quinientas setenta y cinco mil pesetas.

¿Qué diferencia existe a favor del vecino?

Solución: doscientas veinticinco mil pesetas, más tener agua, ahorro de «colas» y ser poseedor en parte alcuota de una maquinaria, tubería, etc.

Otro problema:

Suponiendo, que el Estado resuelva todos sus problemas urgentes se decide a regalarnos la traida de aguas en el plazo improrrogable de tres años.

¿Qué nos habremos ahorrado?

Solución: Un millón quinientas sesenta y cinco mil pesetas cosa muy de tener en cuenta.

Pero habremos tenido que pagar en esos tres años de espera, para poder beber en ese tiempo, la cantidad de cinco millones cuatrocientas mil pesetas.

Que no hay que tomar el precio de Cuba, sino el de las Torres. En tal caso pártase por la mitad quedando dos millones setecientos mil ptas. de gasto, enfrente del millón quinientas mil pesetas de ahorro.

Pues vea lo que son las cosas en un problema tan sencillo se han «cargado» al hijo de Maximiliano.

paña sigue reinando la Madre de Dios, bendiciendo la siembra de Santiago, animando y consolando a sus Pastores desde Eufasio y sus compañeros, hasta Félix y los suyos, enardecido a los hombres para seguir las huellas del más varonil de los Santos, el Rey Fernando, y guiando a las mujeres españolas para que cada una pueda seguir siendo una copia de la visigótica Florentina.

JUANILLO

Capeas y gallos

Llegado el mes de septiembre y después de descansar unos días del ajetreo de la "Fiestasantas", empazaba para la chiquillería de Arjona otra nueva etapa de diversión que les hacía abandonar los caballicos de cartón, los carros, escopetas y demás juguetes que sus padres y deudos le habían regalado en las fiestas de los santos patronos, para congregarse en "el Mercado", para presenciar la instalación de la plaza de toros. No hay duda alguna de la mejora que supone la construcción del actual Parque



del General Morales en aquella plaza del Mercado, aunque ello se llevó las capeas, pero lo que no comprendo es cómo no se pensó en otro sitio para que continuasen éstas, pues aparte de la diversión que suponía para todos, era una escuela de aprendizaje para los discípulos de Montes. Años después, por acciones, se construyó en las afueras una placita de madera y mampostería, bonita y cómoda, en la que se dieron novilladas, becerradas benéficas y espectáculos cómico-aurinos algunos años. La del Mercado se levantaba en muy pocos días, con sus tablados, garitas y empalizadas, y hecha, una Comisión de los "constructores" visitaba a los dueños de ganaderías que agostaban en las inmediaciones, interesándose la cesión de corridas de vacas. Según el prestigio del ganadero se aseguraba o no el lleno y se cobraba por las sillas de tablado, que se cotizaban a cincuenta céntimos las de categoría, y treinta las más endebles. Estas corridas duraban desde el 3 ó 4 de septiembre hasta vísperas de feria, en la que los artefactos que sirvieron de plaza se convertían en locales para taberna, buñolerías, etcétera.

Recuerdo con alegría, añorando los días vividos en esta serie de corridas en que desfilaban toreros, de los que algunos alcanzaron categoría y no chica. Aún vive en Jaén el gran Elías Galán, que llegó a ser, y aún lo es, un "as" en el toreo cómico; también vimos muchos años en la arena del Mercado a Corchaito, el diminuto torero cordobés, que llegó a matador de toros y hubiese sido de gran categoría de no cortarle su carrera taurina un toraco de don Esteban Hernández, en la plaza de Cartagena; "La Tonja", "Chivones" y otros que los viejos aficionados de aquel tiempo recordarán al leer estas líneas.

Los días de corrida desde por la mañana empezaba el ajetreo para presenciar el encierro; éste se sentía venir por el ruido del "alambre" y el griterío de la gente con las voces de "ahora, ahora..." irrumpían por calles y plazas, motivando el cierre precipitado de portales, saliendo el público a las ventanas y balcones para presenciar el paso del ganado, hasta llegar al sitio destinado a encerradero. Si el ganado pertenecía a don Diego, tío del que recuerda aquellos días en estas líneas, las localidades se agotaban rápidamente por la seguridad en las buenas faenas derivadas de la nobleza y bravura de las reses y por el deseo de ver a "Caminante", un buey que envestía como un miera y que era pesadilla y terror de los maletillas que lo conocían de años anteriores. La corrida empezaba a las cinco de la tarde y duraba hasta la oración, lidiándose 15 o 20 vacas, algunas

de ellas repitiendo su suerte a requerimiento del público por su bravura. Mediada la corrida, o mejor después de la lidia de una de las reses en la que los toreros estuvieran lucidos y el público aplaudiese a rabiar, se echaba el "cuante" con un capote; en el calan las perras, gordas y chicas, y alguna que otra blanca u orgulloso, denominación dada por los toreros a las pesetas y duros que los aficionados rumbosos arrojan como premio a las buenas faenas. Terminada la corrida, se hacía el reparto de lo recaudado en presencia del jefe de los Municipales, depositarios temporal de los fondos, lo que se efectuaba en proporción a la categoría de cada astro o de su actuación aquel día.

Para presenciar estos espectáculos se desplazaban de Higuera, Escañuela, Arjonilla, etc., muchos mozos, que unidos a los del pueblo, hacían las delicias del público, sobresaliendo "los Roques", o sea los de Arjonilla, que siempre se distinguieron por sus aficiones taurinas. Por ser la época en que por tener terminadas las faenas del campo, era mucho el público que presenciaba aquellas capeas, en las que todos podían probar fortuna por si Dios les llamaba por el difícil arte del toreo.

Gallos de pelea

La afición a las riñas de gallos de Arjona data de tiempos muy antiguos, recordando en mis días las gallerías de don Nicolás López, don Francisco Talero, Prieto Navarro, Matías Peinado, las de mis tios y mi padre, y ya más modernas las de Juanito Barrera, Paco Navarro, Pedro Prieto y algunos aficionados sueltos, que siempre ha habido en esta población en gran cantidad, saliendo de éstos últimos famosísimos ga-



leros por su gran competencia en estas lides. Reñideros recordo el de Madruga y el magnífico construido en el Llano por el gran aficionado Juan Barrera, al que tanto debe la afición de Arjona por haber sido uno de los principales puntales en este divertidísimo deporte. Hoy es de todos conocida la gran afición, creciente, y el suntuoso reñidero que en la población existe, motivada por el papel tan brillante que sus gallos hacen en todos los reñideros de Andalucía, donde los gallos de Arjona son temidos a pesar de meternos en competiciones de gran envergadura, de las que se sale triunfante; la más reciente, la del domingo de inauguración de temporada, con la copa cordobesa, en que se fijó como tiempo ocho minutos, sin que en el transcurso de la temporada haya habido gallo capaz de rebasar esta marca, pasando en consecuencia a ser propiedad de la gallería de Arjona. Que los nuevos valores gallísticos no decaigan, aunque alguna vez no salgan las cosas a medida de sus deseos, demostrando como sus gallos tienen buena raza, para que esta afición tan tradicional en nuestro pueblo no se pierda como aquella de las capeas.

RAFAEL MUÑOZ-COBO

LEA EL PROXIMO NUMERO DE "ARJONA"



Ofrenda

Sea nuestro recuerdo para los que fueron nuestros redactores y colaboradores caídos en nuestra Cruzada, por defender los santos ideales de Dios y de la Patria.

D. Ildefonso Jiménez Quero,
D. Juan Barrera Gómez,
D. Cristóbal Segovia Valero,
D. Julián Castilla Casado,
D. Manuel Serrano López,
D. Francisco Serrano López.

CAIDOS POR DIOS Y POR ESPAÑA

¡Nobles hermanos del alma,
nimbados con el martirio,
por la causa sacrosanta
que escudó a la Religión
y redimió a la Patria!
Vuestro impulso generoso,
y vuestras viriles ansias
de restaurar las grandezas
tradicionales de España,
halló acogida en el Cielo.

Pero no condicionada
a cubriros de laureles
en los campos de batalla,
vendiendo caras las vidas
vuestra sangre moza y brava.

¡Dios quiso otro sacrificio!
os tenía reservada
otra corona, más grande
Cuanto más atormentaba
vuestras ansias juveniles.

En la cárcel, atestada
de otros futuros luceros,
os fué ciñendo la palma
de mártires, escogidos
como unas víctimas cándidas.

Cristianos y españoles,
encuadráis en la Cruzada,
procurando la derrota
de las furias antihispanas,
con entusiasmo y tesón.

Y después de vuestra hidalga
actuación de cada instante,
¡Caídos por Dios y España!,
conquistáis la mayor gloria
con la sangre derramada.

G. AGUILERA

Carta abierta a D. José María Palma Burgos

Querido amigo:

Quiero empezar con unas palabras que no son mías y pido públicamente perdón por usar de ellas.

En la cuarta sesión del ciclo de conferencias sobre "El cine an-

te los problemas del hombre actual", el conferenciante, reverendo Padre don Andrés Avelino Esteban Romero, que trató sobre "El cine y la libertad de expresión: la censura", ante una concurrencia que abarrotaba el salón de actos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, empezó diciendo:

"La libertad de expresión es un derecho natural e individual del hombre, más no un derecho absoluto. Tiene limitaciones, está condicionado al bien común... El cine no es solo arte puro y tampoco es un entretenimiento. Por su importancia social, por ser espectáculo de multitudes, encierra una gran responsabilidad".

Hecha esta introducción, voy de lleno al motivo de la presente, motivo que surgió de una, muy agradable, reunión Nazarita en el domicilio de nuestro común amigo, don Juan Barberán Ruano.

Recordarás que entre los temas discutidos, prevaleció la Pintura; más concretamente, la Pintura moderna.

Ya dijo alguien, que dentro de cada español hay un crítico, de ahí que llegásemos a la irremediable conclusión de diferencia de opiniones. En otras palabras: Que en lo único que estábamos de acuerdo, es en que no estábamos de acuerdo.

Por cuanto allí se discutió, quiero iniciar una pública polémica sobre tan sugestivo tema.

Y como se debe predicar con el ejemplo, voy a fijar mi posición a este respecto, para lo cual he tomado las palabras que, sobre cine, dijo el reverendo Padre Esteban Romero.

Vaya por delante, que no soy

enemigo de la Pintura moderna, ya que encierra en sí un ansia renovadora, pues como muy bien dijo don Francisco Izquierdo, no tendría objeto seguir pintando como en el Renacimiento, ni escribiendo como en el siglo de Oro, ya que con sonrojo seríamos catalogados de simples copistas.

Por desgracia, en la Pintura actual hay legiones de copistas, maravillosamente capacitados para su cometido, de transformar la paleta y los pinceles en cámara fotográfica. Si todo el porvenir de nuestra pintura estuviese en ellos, seguiríamos anclados con un retraso de siglos.

Pero en extremo contrario, hay otra legión de "ismos", que, salvo honrosas excepciones, bien se pueden agrupar en una sola secta: "Camelismo".

Estos "camelistas", escudando su fracaso, en el nombre de la Pintura moderna, suministran al público toda una serie de engendros, con la impudica afirmación de que "su arte" es patrimonio de un grupo de elegidos. Pero la cruda verdad es que al amparo de su "snobismo" sólo están capacitados para estafar la buena fe de los que, por prudencia o por vergüenza, permanecen en silencio, cooperando a la continuidad del decadente mito.

Hora es ya de llamar al pan, pan, y de que nuestra juventud rechace indignada esos "abortos artísticos", propios de cerebros deformes.

Hay una sentencia de todos conocida: Renovarse o morir. Quién aspire a caminar por el ingrato y hermoso, camino del Arte, debe hacerlo sin miedo, sin influencias pasadas, pero, sobre todo, con honradez. Que vaya con la sana ilusión de decir lo que siente y de crear, pero no medrar como un advenedizo.

Venga ese Arte nuevo, esa Pintura moderna, de la que soy ferviente partidario, pero limpio y claro, como una antorcha para alumbrar las sombras del pasado.

Por desgracia hay escasas antorchas, y confundiendo con ellas, demasiadas velas de sebo. Y, ¿hay alguna persona que soporte con deleite el olor del sebo?

Quiero terminar con un recuerdo lejano. No se si lo lei o me lo refirieron, pero creo que se trata de un artículo que nuestro admirado don Cecilio Barberán, escribió sobre Pintura religiosa.

En él decía que, antiguamente un pintor antes de acometer un lienzo donde iba a reflejar al Divino Maestro, o a su Madre, se quemaba las cejas en los Evangelios y demás Sagradas Fuentes, de ahí que esas obras esten tantas veces poseídas del hálito divino y único.

¿Qué podemos esperar de un pintor que, en semejantes ocasiones, ha pasado la noche anterior de "juerga", o pinta escuchando un "cha-cha-cha", o lo más lamentable, es ateísmo?

Hasta los "engendros" tienen explicación. Pero, para ellos, la Pintura moderna está capacitada para andarlos y poco importa que se manche una vez más.

No quiero cansarte. Te pido perdón sinceramente por cuantas inconveniencias he podido escribir, ya que lo hice con el más noble de los propósitos: Poner mi grano de arena, al lado del de tantos "seres normales", que por gracia de Dios, tienen el milagro de sentir el Arte.

Un abrazo,

MERRA



FEDERICO DE MENDIZABAL

EL EMIR DE ORO

(ALHAMAR, EL NAZARITA)

Frente a las cumbres nevadas del Muley Hazem, como en diálogos de luz con Sierra Nevada y Sierra Elvira, se levantan aquellas torres bermejas en la Colina Roja, que al fundirlas en una mirada de superposición de planos, entra la imaginación en las múltiples y fabulosas estancias de añil, púrpura y oro, de columnatas de mármoles, aéreas y sutiles, de alizares y grecas, de versículos y suras Koránicas en relieve sobre sus cornisas y en sus muros, rincones donde arrollados por el romper de collares de los surtidores en flechas de diamantes trisadas en el agua del Darro y el Genil, por la luz de Granada, nos parece que sentimos lejanos quejidos de guzlas, para recitar aquellas Kasidas orientales que nos hablarán de amor y del desierto, y algún zéjel, deshoja también sus versos en el patio de los Arrayanes, en el ci-

presal de Daraja, versos que aún revuelan en torno de los ajimeces de doble arco, buscando la belleza de Zaida, los senos de Soraya, la voz melodiosa de Aixa o las lágrimas desengañadas de Lindaraja...

¡Granada! La Musa inmortal de Zorrilla y de Villaspesa, la genial amanta mía, tiene su corazón encantado en estos limbos misteriosos del ensueño, y en estas torres bermejas de aquel Castillo primitivo del siglo X, trocado en el actual Paraíso de las Huries en el siglo XIII, bajo la feliz égida patriarcal de aquel inolvidable amigo de España, de aquel Emir de Arjona que tanto quiso a nuestro glorioso Fernando III el Santo, que tantos caminos le facilitó para la Reconquista, que tanta sangre logró también evitar, convenciendo a los Alcaldes, para ir entregando las plazas musulmanas a las armas de Castilla, ganando siglos de lucha, y a quien, por esto, tanto amó nuestro Rey Santo, siendo acaso el más leal y el más predilecto de sus amigos.

Emir, Muhamed Ben Alhamar, de la dinastía de los Nazaríes, a quien hoy el poeta y español que alza su espada en lento saludo ante su memoria, quiere llamar EL EMIR DE ORO...

La paz y la armonía, fueron su norma. Las Artes y la prosperidad, esmaltaron la gloria del Emirato durante su dominio. Las torres del Homenaje y de la Vela, se alzaron sobre aquel primitivo castillo, las aguas llegaron hasta la cima de la Colina Roja como un símbolo de horas serenas, y bajo las manos milagrosas de los alarifes áraoes, fueron surgiendo aquellas estancias... El Mejuar, el Salón de Comares, la Sala de la Justicia, las del reposo, y de las Dos Hermanas, los aljibes levantaron sus verdinegras capuchas hacia los alminares púldos de luna y de mármol, en el sopor de las noches encantadas de una Scherzada fabulosa...

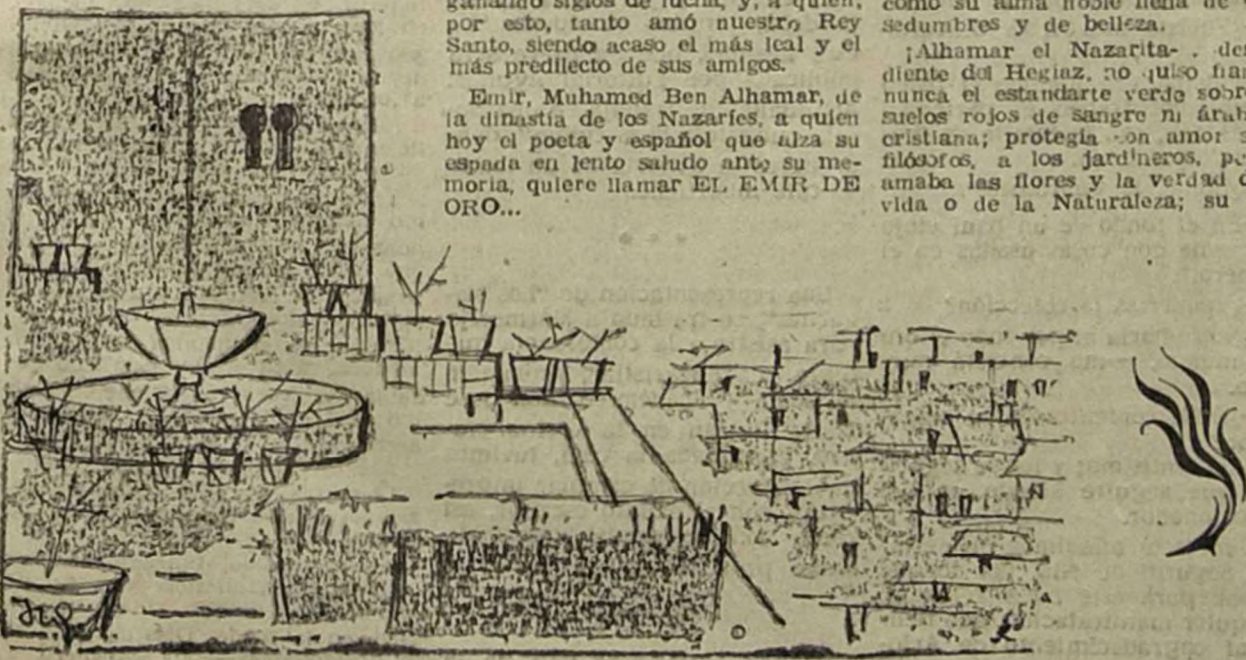
Las luchas interiores de Zegries y Abencerrajes, de Alabeces y Azarques, de Aldoradines, y Gazules, supieron calmando si bien alguna conjuración amenazó su vida de oro, como su alma noble llena de monsedumbres y de belleza.

¡Alhamar el Nazarita! descendiente del Hegiaz, no quiso flamear nunca el estandarte verde sobre los suelos rojos de sangre ni árabe ni cristiana; protegió con amor a los filósofos, a los jardineros, porque amaba las flores y la verdad de la vida o de la Naturaleza; su espi-

ritu exquisito llenaba de mariposas de luna su larga barba más aún digna de un Kalifa fundador de Mezquitas, que de un Emir poético y guerrero. La gloria de los siglos, ha de aumentar y hacer más pura su gloria, cuanto los españoles reconocen aquel período de la Historia, cuando el viejo Emir de Arjona, seguía los pensamientos y el alicto profundo del Rey Santo de Castilla... Y han de hacer al ilustre hijo de Arjona monumentos de siglos. Pero ¿qué mayor monumento para el inmortal musulmán, que aquella genial Alhambra, donde si algún día se trocase por mal del cielo en ruinas, entre el polvo de los últimos alizares, moriría el último ruseñor de la tierra?

Mientras ese milagro de las Artes siga siendo el asombro del mundo, la gloria de Alhamar es infinita y luminosa, de añil, púrpura y oro también, como tejida por las lumbres del sol en el crepúsculo granadino, mientras las aguas de ajibes y rios, suben desde la fértil vega para fecundar y besar las estancias los patios de sus columnas desnudas, solo vestidas de auroras y estrellas, al resplandor de las noches nazaritas...

Y así como jamás aquellas garas, aquellos mármoles, aquellas torres, desearán ver al misero Boabdil, decapitado por los nobles Abencerrajes, soñarán perpetuamente, con la evocación de su fundador, de Muhamed Ben Alhamar, desfilándose silenciosos, como entre velos de paz, bajo su alquicel de nieve, manoseando su larga barba de Kalifa, mientras acaso medita, los planos de un nuevo hospital, la extensión de nuevos jardines, o se detiene para escuchar en las guzlas el susurro de Kasidas de amor... Y las estrellas, sobre los áureos leones del patio central, llorarán sin tregua y sin consuelo, la venerable alma del Emir de Oro...



LIBROS

Esta sección, nueva en este viejo periódico, dedicada al enjuiciamiento de cuantos libros nos sean donados o bien adquiridos, empuja por ofreceros la crítica del libro titulado "Los Santos de Arjona", escrito por don Santiago de Morales Talero. Y temiendo pueda tachársenos de parciales, acuerda esta Redacción reproducir el juicio que sobre dicha obra mereció al crítico literario de la revista "Paisaje", publicado en el número 101 correspondiente a los meses de mayo, junio, julio de 1957, el que estrictamente dice así:

"Sólo un hijo amantísimo de su tierra nativa —como Santiago de Morales Talero (Eseme) lo es de Arjona— podría escribir este libro; un hijo amantísimo de su tierra que, a más de quererla, tuviera en su corazón la fe que siempre allenta en las mayores empresas del hombre. Y una pluma ganada por el éxito en las tareas no fáciles del historiador. Trabajos de pura recreación literaria ha dado a la publicidad este autor, personalidad de no discutido prestigio artístico que honra a la provincia en que nació. Al correr de los años, la labor creadora —ya la pluma, ya el dibujo— no se ha interrumpido en cuanto a la permanente inquietud de Morales Talero por descubrir fuentes inéditas de belleza o datos insospechados, documentos, pormenores de incalculable valor para la historia local. Sin que mermaran sus entusiasmos los dolores de la persecución en la guerra ni las decepciones provocadas por la bestialidad triunfante, durante la misma, en las almas de la antigua Urgavo. Al contrario, una piadosa ironía le sirve de acicate al generar los hijos de su ingenio. Por más que se hayan escrito

historias, actas, anales, apologías acerca de los Santos de Arjona, Bonoso y Maximiano, le estaba reservado a Santiago de Morales Talero el acierto de componer un libro —digamos exhaustivo, cediendo a la corrupción del lenguaje— que ordena, concierta, ilustra, mide y pesa cuanto se ha escrito hasta hoy por historiadores religiosos y no religiosos. Libro de fe que traduce en limpia prosa expositiva la del autor; todo él encaminado a probar "la verdad" de los Santos de Arjona; contribución de alto valor y estrecha conciencia al conocimiento y estudio formales de una cuestión, si sometida a rigores de investigación y comprobación, no exenta de fáciles comentaristas y detractores. "El Examen de Milagros" y las "Reglas para hacer juicio, si un efecto es natural o milagroso", del P. Benito Jerónimo Feijóo, aún tienen vigencia. Mas conveganos que "Los Santos de Arjona" contienen la prueba documental del caso y que toda la exposición que metódicamente hace Morales Talero en su importante libro nos lleva al convencimiento de la existencia de las reliquias.

Sólo apretados y sinceros plácemes merece el autor, siempre situado en ángulo de observación y trabajo personales para memorar las glorias y las tradiciones fecundas de la patria pequeña, valiosísima parcela en el honor de la Patria grande.—L"



ANTOLOGIA DE POETAS NAZARITAS

CARMEN BERMUDEZ



Esta joven poeta nace en Jaén, en donde estudia Magisterio y se dedica a la pintura y a la poesía. Fuerte y sensible temperamento al mismo tiempo destaca en el colorido impresionista de sus cuadros, igual que en la agilidad dulce de la poesía blanca y pura

que es la que corrientemente practica. Prepara en la actualidad una interesante exposición de pintura, y tiene inéditos varios libros de poemas. Perteneció al grupo literario "Advinge", en donde ocupó el cargo de Secretaria.

AZUL

Aquí te tengo azul
entre el viento y la hoja
o el hilo brillante de la araña
visto al sol.
En la tierra yerma
que se abrasa,
en la libelula gris
que roza el agua;
así te tengo yo
nacido de la limpia calma,
gritándome en los troncos mutilados.
En cada brizna seca
me está llamando azul.



¡FERIA!

¡Feria! se queja
la campana en el convento.
¡Feria! ríe
cansina la loca.
¡Feria! piensa
triste la joven enferma.
¡Feria! medita
el que es joven.
¡Feria! recuerda
el anciano.
¡Feria! tiritita
el de la rifa.
Sonríen los niños.
¡La Feria!
la miran con ojos redondos y
luego van gustando las cosas pequeñas.

Pequeños Reportajes, por CRI-SOL

BARRAGAN

Queremos justificar, el por qué Alfonso Barragán sea, quien "abra el fuego", de estos Pequeños Reportajes. Barragán, con su pequeña figura física, pero con su gran corazón de gigante arjoneño, está vinculado fielmente a la historia de nuestro periódico "ARJONA".

Eran los tiempos que antecedieron al 18 de julio de 1936. Cuando el ser español, era poco menos que ser un enemigo de la Patria. Barragán siempre se encontraba en la brecha, frente a los que se habían vendido al comunismo internacional y renegaban de los principios católicos que habían heredado de sus mayores y que todos los nacidos en Arjona los recibimos con el espaldarazo de las banderas de Nuestros Santos.

Barragán jamás renegó de sus ideales sanos, fundamentalmente católicos.

El famoso poeta festivo "Alegrías", en unos graciosos versos aparecidos en el periódico "La Mañana", de Jaén, lo glosó de la siguiente manera, a raíz de su incidente con los marxistas:

Barragán Luque, empleado, modoso, fino, educado, hombre bueno y de principios, y a la derecha inclinado.

Cuando estalló la guerra de Liberación fue perseguido y encarcelado por los asalariados del comunismo, siendo el único que contra viento y marea, guardó "como oro en paño", la colección del periódico "ARJONA", periódico que defendió desde las trincheras de sus columnas, las esencias tradicionales y católicas de España.

También queremos hacer resaltar su personalidad como secretario perpetuo de la Real Hermandad de Forasteros de nuestros Santos.

¿Quién no ha mostrado sus simpatías por esa figura menudita, vestido con el tradicional traje de Hermano, que incansable recorre una y otra vez las calles de Arjona en los días del mes de agosto?

Preguntamos a nuestro Barragán:

—Vamos a vez, Alfonso, ¿qué te impulsó a guardar la colección del periódico "ARJONA"?

—Yo era suscriptor desde el principio y tenía una estima muy grande al periódico que tan gallardamente defendía mis ideales.

—¿Tuviste muchas dificultades?

—Calcula, era jugarse el físico si me encontraban el periódico y más aún, con la familia de "ratonero" que tenía.

—¿Dónde lo guardaste?

—En el fondo de un baul viejo que tenía con cosas usadas en el granero.

—¿Venderías la colección?

—No lo haría ni por todo el oro del mundo, —me contesta muy serio.

—¿Estás contento con su reaparición?

—Contentísimo; y ten la seguridad que seguiré siendo un fiel coleccionador.

Y nosotros añadimos que estamos seguros de ello, por lo que supone para este buen arjoneño, cualquier manifestación, que tienda al engrandecimiento de Arjona.

ANTENA DE LAS ARTES Y LAS LETRAS

La Agrupación de Artistas y Escritores "Los Nazaritas" ha celebrado recientemente en la capital de España, diversos Café-Tertulias. Celebrándose en el domicilio de los señores Barberán Ruano, donde fueron los asistentes obsequiados con unas "migas" al clásico estilo arjoneño.

En el transcurso de la reunión se habló sobre el tema: "El Arte Abstracto."

Otros de los Café-Tertulias se celebró en el domicilio de don Francisco Izquierdo, versando sobre temas relacionados con la pintura y la música.

Agrupación de Artistas y Escritores "Los Nazaritas", en la ciudad de Porcuna, el insigne escritor y doctor en medicina, don José María de Damas.

El genial escultor egipcio Louis Phillsteen, ha terminado la medalla de "Los Nazaritas"; medalla que desinteresadamente ha tenido la gentileza de regalar a nuestra Agrupación. Anteriormente terminó una imagen de dos metros de altura, de la Virgen María, así como varias medallas con destino a la Exposición Internacional de Medallas y Monedas, que se celebrará en Barcelona.

Aparte de las reseñadas reuniones citadas anteriormente, son ya famosos "los sábados de Capitol", donde el grupo de "Nazaritas" residentes en Madrid, asisten puntualmente para cambiar impresiones, discutir sobre arte y letras y todo lo que concierna referente a nuestra amada Arjona.

Estos dos últimos meses han sido de gran movimiento en la Agrupación, ya que todos sus miembros han desplegado su actividad, con el fin de organizar la V Exposición de Bellas Artes, el I Certamen de Literatura.

Nuestro José María Palma, está terminando en estos días una imagen de la Virgen Dolorosa, con destino a la iglesia parroquial de Barajas. Anteriormente finalizó un busto del Excmo. Sr. Ministro de la Vivienda, don José L. de Arrese.

"La Naturaleza muerta", es el título del cuadro con que Francisco Izquierdo ha concurrido en la Exposición "Rodríguez Acosta", celebrada en la incomparable Granada y en el Carmen que fue estudio del gran pintor.

Tanto la crítica como el público celebró la composición. Enhorabuena y ¡adelante, amigo!

Sabemos que el gran poeta Federico Mendizábal ha estrenado su obra en verso "Los piqueros de Bailén", en la vecina ciudad. Esta obra escrita ex profeso para ser representada durante los actos del CL aniversario de la formidable derrota que los ejércitos de Napoleón sufrieron en Bailén.

El escritor y periodista Rafael Córdoba, terminó su novela "La otra herida", que en breve será publicada por Editorial Aguilar. Actualmente trabaja en una novela que titula "Las culpas", donde narra la historia de un famoso café madrileño.

Una representación de "Los Nazaritas", se trasladó a Marmolejo para asistir a la conferencia que sobre "La Eucaristía", pronunció el poeta y académico, don José María Pemán en la vecina ciudad. Terminada la cual, tuvimos la satisfacción de cambiar impresiones con el eximio escritor, así como con destacadas personalidades provinciales.

Ha sido nombrado Vall de la

COSAS DE MI TIERRA



La campanica del turrón

El día once de agosto se oyen en mi pueblo los alegres repiques de una campanica, tan nuevos como una amanecida y tan viejos como el tiempo.

Dicen, que toca para llamar a los turroneños y convocar a los vendedores de «tostacos» y «cordobesas».

No sé hasta que punto la oíran estos o aquellos.

Lo que sí es cierto, que el corazón arjoneño que lo oyó una vez le seguirá sintiendo toda su vida, esté donde esté y sea del color que sea: «blanco» «rojo» negro o mulato...

Esto que yo sabía por experiencia, me lo confirman los que se fueron y... no pueden volver; los que se marcharon y no vienen este año.

Y es, que los repiques, de esta campanica tan chiquita, se sienten ya en casi todas las latitudes de la grande tierra, y así hieren el aire de Francia, sueñan en las etapas rusas, llegan a las Américas y se oyen con lágrimas de heroísmo en el corazón de África.

En España no hay provincias que tengan ya sus aires vírgenes de estos sonidos.

Si yo me callo, os lo dirán tantos Bonosos y Bonosas de la capital de España con su Vallecás, Cuatro Caminos, La Concepción y los pozos del tío Jaime y «Rimundo».

Os dirán, que se oyen sus repiques entre los telares de Cataluña donde los gráciles dedos de las hijas de Arjona sacan de sus atranques las lanzaderas.

Me callaré, pero no por eso se dejarán de oír los repiques en el Pont de Suert entre ruidos de máquinas amasadoras y movimientos de bloques que conducen obreros de Arjona.

Y si me callo más y más no por eso dejarán de oírse estos repiques en toda España: En sus fabricas, talleres, garages. En las cocinas, en los «cueros de casa», y en los parques de las grandes ciudades donde las «menas» de Arjona cuidan a los niños...

Es que la campanica del turrón lleva en sus toques celajes de nostalgia y recuerdos imborrables.

Y sus alegres repiques son al mismo tiempo bálsamo que mitiga el dolor de nuestras heridas o como una mano de la Providencia que se posa en las frentes abatidas por la pena y el dolor...

Porque la campanica del turrón, no toca, ni tañe, ni replica sino que habla el corazón arjoneño... como si la lengua de los Santos se acercara a sus oídos para decirles: ¡Alegrate, Dios te bendice.

Llora tus desgracias... Era necesario que pasara así... pero llora con fe en Dios...

Así repicando, tañendo, tocando o hablando la oíramos este año, un año más de nuestra vida, para vivir en la fe del Dios de «Bonoso y Maximiano». —El Campanero.

Tengo la novia más guapa P I C O T A Z O S

Sentados a la mesa de un bar de una importante capital española, un amigo ocasional, hombre de letras, me decía: "Desengáñese, amigo, aquí no puede Ud. hablar de las bellezas de X (otra capital de la región). ¿Qué ve usted allí? Mucha blancura, mucho azulaje, jardinitos artificiosos, pavimentación moderna... Bah... Es una ciudad plástica, como la moqueta que, a falta de belleza natural, pretende llamar la atención con afletes y cosméticos. En cambio, mire usted a su alrededor: Desde esos tintes purpúreos que Dios nos pone cada tarde distintos en nuestros crepúsculos sin par, hasta esa gigantesca mole de piedra y bieve que nos sirve de respaldo, todo aquí es belleza: sus frondosos vergeles, sus piedras históricas, sus rincones de ensueño; pero belleza natural, honda, maciza. Es como la moza guapa, que más guapa está mientras menos se lava".

Yo callaba, asentía en silencio, porque, en efecto, aquella ciudad me embelesaba, pero en mis adentros no podía menos de protestar contra el principio tan gratuitamente sentido de que las guapas no tienen que lavarse.

Y como todo arjonero, donde quiera que se encuentre, lleve a Arjona en su alma, yo entonces pensé en mi patria chica, y después, en muchas ocasiones, pensando en mi pueblo, he recordado aquella conversación.

Que Arjona es bella nadie puede ponerlo en duda. Empezando por su figura majestuosa, porque Arjona no se recuesta en falda de montañas sino que tiene un monte por trono; siguiendo por esa cabeza radiante y ese rostro clásico que sólo sabe mirar a lo alto y que si antes fue regio alcázar hoy es la sin par Santa María: Iglesia, plaza, escaleras, lonja, todo lo que con ese nombre queremos decir los arjoneros; contemplando la pelineta alrosa de su torre que ha conseguido prenderse como mantilla el trozo más azul y más puro del cielo de Andalucía; mirando esa falda esmeralda con faralaz de amapolas con que la viste su ubérrima campiña, y terminando, por no alargarnos más, por ese manto de terciopelo verde que le telen sus olivares y cuya cola sostienen los ángeles en los confines mismos de la tierra cordoba, todo en Arjona, es bello, y el arjonero no encuentra fácilmente, lejos de su tierra, impresiones que le borren la que de su pueblo lleva en lo más íntimo del alma.

Pero... yo recuerdo los tiempos

en que Arjona, tan bella, no estaba bien aseada. Su escote... el escote es lo más llamativo en una mujer, y el escote de Arjona lo pongo en su paseo; ese escote estaba terrizo, indecoroso. Hubo un hombre que se lo lavó y lo convirtió en uno de los bellos y mejor pavimentados de la provincia: Bendito sea ese hombre que aumentó la belleza de Arjona. Hubo otro hombre que penetró algo más abajo con su lavado y en lo que era terragüero o ladaral intrasitable plantó un ameno y delicioso parque: Bendito ese hombre que prendió aquellas flores en el pecho de mi bella dama. Otro varón benemérito colocó sobre el desnudo hombro el broche precioso de unas escuelas del Ave María: aquel hombre se limpió y sobre la carne limpia la joya perdura retorada y mejorada: Dios haya dado su gloria al varón bienhechor.

Vino más tarde una enfermedad terrible, unas viruelas gravísimas que dejaron huellas horrosas en la carne de Arjona. En su misma frente, en sus dos costados quedaron los hovers de sus tres incendiaños templos. También hubo después un hombre, doctor de medicina interna y cirugía estética al mismo tiempo, que, mientras sonaba por dentro, trabajaba para hacer desaparecer las picaduras externas: Bendito ese hombre cuya placa-recuerdo Arjona ha colocado en uno de sus costados.

Quedaban aún muchas partes del bello cuerpo que necesitaban aseo: la cabeza, las manos, la cintura, las piernas, los pies...

Hay otro hombre, tocado por el dedo de la Providencia, que se ha percatado de la misión a él confiada: la de terminar esa obra que hará resaltar los encantos naturales de nuestra ciudad. ¿Qué ha hecho con la cabeza? Ha limpiado su risueña barquilla y un barandal semiaéreo reemplaza a la vetusta lonja del Cementerio de los Santos; ha lavado y maquillado sus mejillas, haciendo esas cómodas y suaves escaleras tan distintas de las toscas que antaño subíamos; los labios de Arjona que son el Santuario de sus Reliquias, oración perenne que por el pueblo a Dios se eleva, han recibido el carmin de una bella restauración; en lo alto de su cabellera ha colocado la diadema de un blanco Hospital y hasta ha prendido en su pelo los claveles de un idílico vergel; y, puesto a hacer las cosas

completas ha aseado su nuca estrecha Barbacana se ha convertido en magnífica rampa.

Descendiendo al talle, hoy Arjona tiene un rico cinturón, que ¿quién lo diría?, ha permitido que alguno de sus pasos procesionales desfile sobre ruedas con la suave majestad que pudiera llevar en las Avenidas sevillanas; y ese cinturón tiene el broche elegante de la Plaza que, para ser una joya perfecta, aún tiene que rellenar un hueco; ese solar irredento, única mandra visible que en nuestro suelo aparece al visitante.

Su brazo derecho, las Torres, está verdaderamente perfecto y su mano, esa mano de San Diego, con la que parece que Arjona va a coger sus aceitunas, porque hacia sus olivares se tiende, esa mano que conocimos embarrada o polvorienta, agrietada y sucia siempre es hoy una mano fina y elegante, digna de saludar gentilmente al forastero que llega por elevado que esté, y ni le falta la perla de un anillo en la Casa de la Falange.

El brazo izquierdo, Ochando, Sor Angela Pinzón, no está menos perfecto que su compañero y sin mano, esa Ayala que baja a "Los Mártires" para coger un puñado de harina sacada de sus trigales, empieza también a sentir el jaldón del urbanismo.

La pierna derecha, calle del Castillo hasta el Llano, puede lucirse sin media, porque suave y tensa, pregoná la friega que sufrió y la crema que con un magnífico lirre recibiera.

Pero... ¿Cuándo llegará el turno a la izquierda? Ese itinerario que marcan San Juan, Ancha, Puerta de Martos y Antillón, necesita un aseo parecido. Ese acceso fácil a los Arrabales, donde hay bastante población, y que está compuesto de solas dos calles, Postigos y Tercia está pidiendo una mano con la esponja y la toalla.

A pesar de mi edad avanzada, yo espero ver completo el aseo de Arjona, porque, contemplando lo realizado en tan pocos años y viendo que es mucho menos lo que resta, la esperanza en este caso no es ilusión, máxime conociendo las dotes, el celo y buena voluntad del que en sus manos tiene la bolsa de aseo.

Pero... éste es el último "pero", y no sé cómo mondarlo. A una moza tan garrida y en su mayor parte tan limpia y alhajada, a esta novia tan bella y amada... ¡le huelen los pies! Si; los que por las alturas vivís no lo habéis notado; el 95 por 100 de los vecinos de Arjona disfrutan de lujo en pavimentación, alcantarillado, jardines etc. En cambio, los que viven en la confluencia de Llano, Cavera y Tercia saben que no miento, porque allí en la Alcantarilla tienen el pie derecho. Los que habitan en Puerta de Martos, Ancha y Gracados también me comprenden, porque allí en los barrancos de la Tercia está posado el pie izquierdo. Ya sé yo que la escasez de agua en el verano impide los frecuentes pediluvios. Es empresa ardua y difícil, lo sé. Pero a la mujer más bella de estas tierras le huelen los pies. Están muy alejados del resto del cuerpo; es verdad. No son visibles al visitante ni a la mayor parte de los vecinos; también es cierto. Pero es un sí tío a donde hay que llegar con la limpieza porque son miembros de este bello cuerpo.

Cuando Dios quiera que esto sea un hecho, yo buscaré al amigo enamorado de su capital, que la prefería sucia porque era bella y el deseo la favorecía y le diré:

"Desengáñese, amigo, a mí no puede usted hablarme de que la moza guapa lo parece más mientras menos se lava, porque mi novia, mi Arjona, que en belleza natural nada tiene que envidiar a su altiva dama, la conocí sucia y desaseada y me gustó mucho, y por eso me la eché por novia, pero cuando me la han limpiado, lavado y maquillado, me parece un cielo".

BONOSILLO

MALUMBRA

Como recuerdo y homenaje a don Francisco Prieto (Javao), reproducimos uno de sus célebres "picotazos", que ya apareció en la I Epoca de este periódico, y cuya sección la hará en adelante nuestro redactor "Tucapel".

El trece vi a San Antonio en procesión muy cumplida y a sus hermanas preciosas con las velas encendidas. Comprendiendo que al final harían su petición, me fui a San Juan y esperé llegase la procesión. Donde oírías yo pudieras, vivo y pronto me oculté, y cuanto al Santo pidieron, a PICOTAZOS mandé. Llegó el Santo y una niña, que a clase la he visto ir, le dijo: cumplí los quince, con esto quiero decir... No se tarda una "chavala" con la carita preciosa, que le dice: Santo mío, voy a pedirte una cosa: el del sombrero de paja que he mirado en el paseo, ¡ay!, que le den las viruelas y que se quede muy feo; lo digo porque el muy fresco con su jarabe de pico se lo hace a una creer, y luego le larga un mico. Una un poco descarada le dijo que no puede ser; sin mirarme ni uno sólo he pasado el veintitrés, y si pasa el veinticuatro y no tengo compromiso, no te extrañe que me tire, de un tercero o cuarto piso. Verdad que tú no querrás que el suicidio se realice, yo que tanto te he rezado, ¿qué motivo fué el que hice? ¿Por qué no escuchas mis ruegos siendo vos tan milagroso? ¿Por qué a otras más feas que yo, le andan haciendo el oso. Llegó a poco una jamona y un poquito "dijustá", al santo pidió el por qué la tenía tan "olvidá". Treinta y cinco años pidiendo y vos haciéndolos el sordo, si es que no lo encuentras seco, manda uno que esté gordo. No comprendes San Antonio, que estoy en la edad del atraco. Si yo soñaba en Armando, manda un Juan o manda un Paco. Llegó a poco una viuda, y al pronto no se atrevía, ¡más ya tranquila también, otro marido pedía. Al hacer la petición, dijo cual una amapola, siempre me acuerdo del otro pero..., me encuentro tan sola. Peripuesta y presumida, llegó pues la solterona, y al mirar al Santo dijo, cincuenta años de broma. Perdón, si, que son ochenta, a vos no quiero engañar, pero así, con estas cocas, ¿verdad que podré pegar? San Antonio bendito, que estás en el cielo, para mí es lo mismo conde que torero, ministro o guindilla, marqués o sereno, al rubio idolatro y adoro al moreno, si es bajo me gusta, si es alto un disloque, ni me importa gordo, ni hecho un estoque, si bebe muy bien, si fuma mejor, me encantan los buzos y el bravo aviador. Ahora visten mucho esos futbolistas, bien sean pistoleros o sean anarquistas. De todos te exijo que me mandes uno. ¿O es que de mi tipo no queda ninguno? San Antonio, no me olvides, para la dicha no es tarde. ¿Te acuerdas cuando te hablaba de Daoíd y Velarde? Pagando misas y velas un capital he gastado, ¿Es posible que no quede un Coronel retirado?

† JAVAO

ALFILERAZOS

—¿Por qué al Paseo del General Muñoz-Cobo se denomina como Paseo y no como Velódromo?

—Porque si como paseo figura en la nomenclatura municipal, sobran los ciclistas. Pero si es que en esta "era deportiva" se ha decidido convertirlo en Velódromo para fomentar así la afición al velocipedismo y sacar un día un equipo que pueda correr en la vuelta a Francia, entonces los que están demás, son los pacíficos paseantes.

Nosotros opinamos que es Velódromo como debe denominarse, ya que todas las ventajas las tienen las bicicletas.

¿Y el Excmo. Ayuntamiento qué opina?

—¿Por qué no se contrata a un maestro en Paleografía para que descifre lo que dice esa tablecita, que está colocada en el tronco del árbol del acceso al Paseo-Velódromo del General Muñoz-Cobo?

Tal vez así aclararíamos nuestras dudas.

Se lo oí decir a un intelectual de nuestros casinos, lamentándose:

—Y ahora que ha terminado la liga y con el Jaén en Segunda División, ¿qué es lo que vamos a leer?

Por seguridad de los vecinos y

por estética de la población, ¿por qué no se obliga a ciertos propietarios pudientes, a reparar sus viejos caserones en ruinas?

—Nos parece muy bien que en el Paseo del Cementerio de los Santos, se planten cipreses, ¿pero no hubiera estado de más que al mismo tiempo que se plantaron en este lugar, haberlo hecho en el Panteón, que tan salvajemente fué desposeído de ellos?

La verdad es que esta moda tan original y única de nuestro pueblo, de pintar con cal los rótulos de las calles, no llegamos a comprenderlo.

También Arjona como Madrid, puede presumir de socavones.

La calle de Buenavista tiene uno tremendo, que casi se ha tragado la totalidad de esta humilde vía, ¿por qué no se arregla?, ¿es que tiene interés histórico?

¡Y nosotros que creíamos que también los arrabales pertenecían a Arjona!

Un arjonero hablaba con un forastero.

—Pues si señor —decía nuestro paisano— en este pueblo tenemos tan poca agua, que los taberneros le echan vino.

Nosotros no decimos nada, como lo oímos, lo contamos.

TUCAPEL

Se celebraron con gran brillantez la fiesta de los Santos

(Viene de la página 2)

La celebración la noche del 19 en la calle de Los Mártires, en la que se quemó a Daciano en medio de la alegría de la multitud.

LA V EXPOSICION DE BELLAS ARTES

El día 20, como final de novenario se celebró en el templo de Santa María una misa de comunión general que fue numerosísima.

Por la tarde tuvieron lugar las solemnes vísperas a las que asistió el Excmo. Ayuntamiento, Jeraquías del Movimiento, cabildo sindical, Real Hermandad de Forasteros y numerosos fieles.

A continuación se celebró la inauguración de la V Exposición de Bellas Artes, instalada en un salón de las Escuelas del Santo Ángel genitilmente cedido por dicha comunidad.

Aunque de este acontecimiento artístico nos ocuparemos por separado cabe en un principio reflejar el aplauso que todos dirigieron a este certamen, que supera en todos los aspectos el marco de una ciudad al igualarse al que se pudiera celebrar en la capital más importante.

Constituye dicha exposición más de ciento cincuenta obras de pintura, escultura y dibujo, fotografías, cerámica artística arte del cuero y cerjería.

Asistió al acto de la apertura el señor alcalde don Enrique Gómez Lanagran y numerosas personas que al visitar la exposición rindieron a la misma el más caluroso aplauso.

LLEGADA DEL SR. CAPITAN GENERAL DE GRANADA

En las primeras horas de la noche del 20 llegó a nuestra ciudad como huésped de honor durante las fiestas el excelentísimo señor don Rafael Alvarez Serrano, capitán general de Granada, hijo de ilustre familia de Arjona. Acompañaban a dicha personalidad su señora doña Concepción Gil de León y su hija María Luisa.

Tan pronto llegó acudieron a saludarlo a casa del señor conde del Prado donde se hospedó todas las autoridades de Arjona y numerosos señores de la ciudad con los que el ilustre general conversó durante largo rato, expresando la satisfacción que le producía hallarse en el pueblo de sus mayores.

El conde del Prado, acompañado de sus bellas hijas María Sacramento y María José hicieron los honores a los visitantes a los que obsequiaron con una copa de vino español.

ACTOS DEL SOLEMNE DIA 21. LA PROCESSION DE LOS SANTOS. FUNCION DE FUEGOS ARTIFICIALES

Arjona, al amanecer el día 21 de agosto presentaba el más brillante aspecto por doquier. En la ciudad se encontraban ya los millares de hijos de la misma que desde los más lejanos puntos de la Península había llegado para asistir a las fiestas. Las calles se habían engalanado y el paseo del general Muñoz-Cobo y el Parque aparecieron decorados e iluminados con la mayor esplendor.

Por la mañana se celebró una alegre diada por las calles de la ciudad despertando a los vecinos para que se sumaran a las solemnidades del día, la que estuvo a cargo de la banda de las Escuelas del Ave María, de Granada, que dirige el profesor don José Ayala.

A las once de dicho día se celebró la solemnisma fiesta religiosa que estuvo presidida por el Excmo. señor don Rafael Alvarez Serrano, al que acompañaban todas las primeras autoridades y jerarquías locales. Ocupó la sagrada cátedra el reverendo señor don Isidoro Requena Torres, el que hizo un elocuente panegírico en el que exaltó el valor que tuvo el martirio de los Santos, cuyo ejemplo brindó a la juventud actual para que esta se diera cuenta del premio tan elevado que tiene todo el sacrificio que se hace por la fe de Cristo.

La misa estuvo solemnizada por la capilla musical que interpretó la pontifical de Perosi cantada por el coro de señoritas de la localidad. Terminada la misa el general fué obsequiado con un vino de honor en el salón del Excmo. Ayuntamiento.

Por la tarde, al atardecer, se celebró la procesión de las imágenes de San Bonoso y San Maximiano y urna de Sagradas Reliquias la que revisó la solemnidad y esplendor acostumbrado. Estuvo presidida por el capitán general de Granada, excelentísimo señor don Rafael Alvarez Serrano y autoridades y jerarquías

locales, al frente de las cuales iba el alcalde de la ciudad doctor don Enrique Gómez Lanagran.

Una vez más las calles de Arjona se convirtieron en el escenario único de un magno desfile procesional, que tuvo su constante apoteosis en las del trayecto de las más céntricas de la misma y que culminó en el paseo del General Muñoz-Cobo. Miles y miles de almas la presenciaron e hicieron objeto de la más fervorosa aclamación a las bellísimas imágenes de nuestros Santos los que se destacaban en sus magníficas andas entre artísticos candelabros y ramos de nardos. Y asimismo la urna de plata de las Sagradas Reliquias de mártires.

Una vez más propios y extraños pudieron admirar con qué entusiasmo fervor se disputaba la juventud arjonera los varales de las andas de las imágenes, como testimonio de su fe hacia los mismos. Estas pudieron decirse que iban sobre una imponente muchedumbre de devotos hombres y mujeres, muchos de los cuales recorrían la estación descalzos.

Al llegar la procesión al paseo del general Muñoz-Cobo, que se hallaba abarrotado de almas y presentaba un imponente aspecto, se quemó una gran traca valenciana.

Por la noche, en el recinto del parque, se desarrolló una función de fuegos artificiales que estuvo a cargo de "La Valenciana", de Linares y durante la misma dieron un concierto musical en la tribuna del paseo la Banda Municipal de Arjona y la de las Escuelas del Ave María, de Granada.

La brillante solemnidad del día se prolongó hasta las altas horas de la madrugada en las que todo el pueblo se sintió estrechamente vinculado al gran festejo y de cuya satisfacción daban las más expresivas muestras en los típicos establecimientos de churrerías, norias y carruseles que se levantaban en los sitios de costumbre.

Al siguiente día 22, se celebró en el templo de Santa María la solemne fiesta de la Real Hermandad de Forasteros, en la que fue orador sagrado el reverendo don Isidoro Requena que pronunció, sin duda, el magistral sermón de todos los que desarrolló en dicho púlpito. Versó sobre el martirio de los Santos. Copioso en historia, rico en doctrina y brillantísimo de palabra con el mismo puso broche de oro a la ejemplar lección oral que le oímos en el novenario. Este día se celebró la fiesta de la Banderita en la que postularon señoritas de la localidad, que obtuvieron una importante recaudación.

Nota muy simpática y típica de dicho día fue también el tradicional ofrecimiento celebrado en la casa de costumbre a continuación del cual se corrió el "toro de fuego", en el paseo, y para final de festejos sacros la venerable hermandad de Forasteros, seguida de la banda municipal, emprendió la persecución de Daciano entre la multitud que llenaba el paseo, acto este de gran tipismo que produjo la mayor hilaridad en todos los asistentes. El incógnito secretario de la Real Hermandad don Idefonso Barragán Luque estuvo una vez más a su acostumbrada altura corriendo en persecución del feroz Daciano.

LA FIESTA DE LA POESIA

De inolvidables se puede calificar la Fiesta de la Poesía que organizada por la Agrupación de Artistas y Escritores "Los Nazaritas" se celebró en las primeras horas de la noche del día 22 en el parque del General Morales.

Fuó reina de la misma la bellísima señorita Amparo Barrera Serrano y a la que acompañaban una corte de señoritas las que hicieron ofrenda de su belleza a la ciudad vestidas con típicos trajes andaluces.

A la hora señalada hizo entrada en el parque la Reina del brazo del mantenedor de la fiesta Excelentísimo Sr. General don Rafael Alvarez Serrano. Las damas de la corte lo hicieron del brazo del Sr. Alcalde don Enrique Gómez Lanagran; juez comarcal, don Luis Barberán Cafete, capitán de la Guardia Civil don Pedro Cortés, Sr. Conde del Prado, vall don Francisco Criado Sola, letrado, don Manuel de la Haza Cafete y don Cristino Lanagran Gómez. Al entrar en el recinto la banda Municipal interpretó el Himno Nacional y el público de pie los recibió con el más respetuoso silencio.

El espectáculo que ofrecía en aquel momento el parque era realmente maravilloso. Dió comienzo el acto con unas palabras de salutación del señor alcalde de la ciudad, en las que después de explicar el proceso de entusiasmos y desprendimientos que afrontó la culta juventud arjonera

para llevarlo a cabo rindió a la misma su aplauso haciéndose intérprete del sentir de todos.

A continuación don Luis Barberán Ruano, secretario de los concursos, con justa y brillante palabra, explicó el desarrollo del acto y puso en manos de la reina para que por la misma fuesen entregados a sus autores los diplomas con los galardones obtenidos por los escritores y artistas en los certámenes organizados.

Dió comienzo la fiesta poética con la lectura del Gran Premio Alhambra. Original del cien veces laureado poeta, don Federico de Mendizábal, por D. Francisco Criado Sola, titulado "Alhambra y la Alhambra"; el Gran Premio Alhambra, (verso), "Poema a mi niña andaluza", original de don Alfonso Martínez-Mena, por don Pedro Martínez Ruiz, el "Gran Premio Alhambra", prosa, titulado "El enigma religioso de Alhambra el Grande", por su autor el doctor don José María de Damas; el Gran Premio Arjona, titulado, "Oda apasionada al Guadalquivir", original de don Carlos Murciano, que fué leído por don Luis Barberán Ruano; el "Gran Premio Granada", "Poemas desde el sol" original de don Francisco Izquierdo Martínez por D. Felipe López Jiménez y el "Gran Premio Bonoso y Maximiliano", original de don Juan de Dios Mercado por su trabajo "A Platero" que fué leído por don Francisco Criado Sola.

Seguidamente ocupó la tribuna el mantenedor de la fiesta excelentísimo señor don Rafael Alvarez Serrano, el que comenzó rindiendo con las sinceras palabras del que es soldado ilustre el homenaje debido a la reina de la fiesta y su corte de honor.

Después expuso la emoción que le producía la ciudad cuna de sus mayores y con tanta precisión como elocuencia hizo un recuerdo de la historia de Arjona desde su fundación por los iberos hasta la dominación romana durante la cual padecieron martirio Bonoso y Maximiliano que hoy están en los altares. Brillantísimo fué la parte de su discurso en la que expuso sus aspiraciones en aquel momento: el ilustre soldado sentía como la más elevada de todas, primero, que se le considerara como un arionero más; la de figurar entre los cofrades de la Real Hermandad de Forasteros y el que se le considerara también como un nazarita más para laborar en cada uno de sus aspectos en bien de la ciudad, de la religiosidad y de la cultura de Arjona.

Su discurso que fué oído con el más respetuoso silencio fué acogido con un fervoroso aplauso al terminar. Seguidamente la reina y su corte de honor abandonó el estrado del brazo de los señores que las condujeron a él a los sonos de la "Marcha de Infantes" y entre los más entusiastas aplausos de la multitud que presenció el brillante acto.

VERBENAS, BAILES DE SOCIEDAD Y DEPORTES

La juventud también tuvo ocasión de disfrutar de agradables reuniones. La noche del día 22 la Sra. D^a. Beatriz Serrano Muñoz-Cobo de Barrera obsequió a las damas de honor de las fiestas de la poesía y a otras distinguidas jóvenes en los jardines de su domicilio con una típica buñolada.

En el parque se celebraron durante las noches del 22 al 24 verbenas que resultaron muy animadas; también en el Circulo Mercantil Agrícola se celebró un animado baile en la mañana del día 23.

El general señor Alvarez Serrano y huéspedes de Arjona en dichos días fueron obsequiados con la clásica "forasterada", comida de fraternidad arjonera que resultó muy agradable.

La juventud deportista también celebró varios encuentros de fútbol en el campo de la localidad que estuvieron muy reñidos.

El día 26 la Agrupación de Escritores y Artistas "Los Nazaritas" celebraron una solemne función religiosa en honor de los Santos Patronos en la ermita de sus sagradas reliquias. Puso fin a la meritoria actividad de dicha entidad la clausura de la V Exposición de Bellas Artes a continuación de lo cual se celebró el LXIII café tertulia siendo de tema literario "Los reyes nazaritas del salón de Reyes del palacio de la Alhambra", por don Santiago de Morales Talero.



I Certamen de Literatura

1958

Fragmentos del trabajo premiado con el Gran Premio Alhambra, titulada "Alhambra y la Alhambra", original de don Federico de Mendizábal

VISION AUREA

Un Alcázar de kúficos fulgores surgió del desflorar de una floresta y sobre ella tendió, magna y enhiesta la cúpula, con áureos esplendores...

Aún se escuchan, lejanos, los rumores de algún gemido de morisca fiesta, viéndola al sol en su incendiada puesta y entre agosto sangrar de resplandores...

En la noche de luz de sus jardines ois el resbalar de los chapines de alguna flor de harén que errante vaga? ¿Todo a su lado es pálido y pequeño!... y así la Alhambra se desnuda, maja, en el lecho de oro del Ensueño...!

X

Gran Premio Bonoso y Maximiano, para hijos de Arjona

A PLATERO

Platero..... que calma hay en la tarde, con el sol infinito, limpio, saludando a la tierra; y la noche, Platero, se palpa y se adivina, se respira su aroma de mil siglos, de grillos, de ranas, de tierra virgen, húmeda, de polvo de estrellas, de eternidad. ¡Cuántas noches voy a morir soñando! ¡Cuántas horas voy a vivir muriendo! Cuántos hombres, Platero, no tienen vida, ni tienen ojos para ver el cielo..... Yo nunca te he visto, pero hay dentro, muy dentro, un punto ignorado de almas gemelas, de amor y esperanza. Allí, Platero, allí, en ese punto, sin medida alguna, sé que tu me esperas, y un día, solos tu y yo, iremos muy juntos por ese camino que no tiene barro, que no tiene pena:

JUAN DE DIOS MERCADO

Gra Premio Alhambra de Verso

Poema a mi niña andaluza

Aquí están los olivos, Dios los puso, y aquí está la mujer aquí la niña que va a vestir domingos con revuelo de lunares y faldas, de alegrías.

Aquí está la esperanza insoslayable, verde perenne, tibia...

Verde cielo de un mar acariciante que nos a tu estrella y a tu cita.

Una melena inmensa, negra y verde; una quietud ruidosa de primicias; una mujer con vértigo de amores que ha nacido en tu seno, Andalucía.

Que femenina síntesis de gozos; que delirante estremecer de brisas:

Una niña se asoma a su ventana blanca de cal... ¿Quién pinta

de blanco el negro alrededor tus ojos? ¿Dí, quien los pinta? Grita

de trigales y arrullos tu horizonte ¿Dónde te busco, niña?

¿Dónde busco en secreto tu milagro para que nadie sepa que mi dicha

la juego al verde verde de tus ramas y al blanco blanco de tus ojos? Cita:

¿Dónde estará la cita de tu nombre? ¿Dónde estarás, mujer que la caricia

se me va de las manos a tu rostro para hacer del misterio una sonrisa.

ALFONSO MARTINEZ MENA

I Certamen de Literatura 1958

Relación de premios otorgados por la Agrupación de Artistas y Escritores "Los Nazaritas":

Gran Premio Alhambra al poema "Alhambra y la Alhambra" de don Federico de Mendizábal.

Gran Premio Alhambra (verso) a "Poema a mi niña andaluza" de don Alfonso Martínez-Mena Rodríguez.

Gran Premio Arjona (verso) a "Oda apasionada al Guadalquivir" de don Carlos Murciano.

Gran Premio Alhambra (prosa),

al trabajo titulado "El enigma religioso de Alhambra el Grande y de su Alhambra moran, de don José María de Damas.

Gran Premio Granada (prosa) a "Poemas desde el sol", de don Francisco Izquierdo.

Gran Premio Málaga (prosa) a "El maniquí", de don Rafael Córdoba.

Gran Premio Bonoso y Maximiano para hijos de Arjona, a la poesía "A Platero" de don Juan de Dios Mercado.

ARJONA Y SU CAMPO

Cuando hace días recibí la visita de Santiago Morales (hijo) que en el transcurso de su amena conversación me habló de la idea, ya casi una realidad de volver a publicar el periódico "Arjona", pasó por mí un aura de rejuvenecimiento, que me aceleró los pulsos, pues trajo a mi imaginación, una porción de recuerdos gratos unos, tristes otros, todos ellos conjuntando lo que en sí nos trae la vida. Esta satisfacción se vió un poco contrabada al solicitarme un artículo para el primer número, en su reaparición.

Hace ya años, bastantes, que no me he asomado a las columnas de un periódico como "escribidor", fijarse que no digo escritor, que para esto no tengo títulos, pues las veces que lo he realizado, ha sido para tratar temas de orden técnico como Ingeniero Agrónomo, por cuyo motivo me imaginó serían latas pesadas para todos aquellos lectores no interesados en los temas tratados.

Con un miedo enorme a que en la reincidencia, ocurra lo mismo, complacezco además del ya referido miedo, con muchísimo gusto a los requerimientos hechos en nombre del director de "ARJONA", nuestro insigne y querido amigo, Santiago Morales Talero.

¿Y de qué puede ocuparse con el menor riesgo de fracasar en su empeño un técnico agrícola, sino del campo? Al campo de Arjona, ciudad, van dedicados estos renglones, como el brindis de un torero o la primera carta a una novia; con entusiasmo y con amor.

Estuñamos porque me dá ocasión para hacer presente cuanto ha sido la transformación sufrida en lo físico, en lo social, en lo cultural, etc., con amor por haberlo estado cuidando, mimando y recibiendo como compensación alegrías y contrariedades.

Y ¿qué es el campo?... desde aquí oigo vuestra carcajada al leer esta pregunta: ¿os acordáis del aforismo del color del cristal y el de los objetos vistos a su través? pues eso mismo podemos aplicarlo a la definición del campo.

Para un montañero, no tiene encanto la llamada manchega, sé de algunos manchegos que se horrorizan sólo con pensar en excursiones por Picos de Europa, Gredos, Guadarrama y más modestamente Sierra Morena. Para algunos el campo es sólo un sitio donde ir a tomar el sol en invierno o el fresco en verano, y en toda época, dejar el paisaje mancillado con papeles grasientos y latas de conservas vacías.

A los naturales de Arjona no voy a describirles el panorama campestre de nuestra ciudad, por serles de sobra conocido, pero aún a ellos, a muchos me refiero, estoy seguro no habrán sabido captar la honda poesía que encierra.

Su término es lo suficientemente accidentado para alejar la monotonía que pudiera representar una llanura cubierta en su mayor parte de olivos, con algunos lunares y manchas de tierra de calma, y sin embargo, cuan variados horizontes nos presenta cualquier elevación.

Pero yo no voy a mirar el campo poéticamente, ni menos como pintor, que Dios no se ha servido darme esas aptitudes. Trato sólo de exponer objetivamente mi juicio acerca de lo que ha sido, es y puede ser el campo de Arjona, como base y sustento de su población. No debemos aceptar como un hecho cierto el que haya sido el cultivo del olivo principalmente el origen de la agricultura local, no; la edad de los olivos del término, no lleva a la conclusión de que no hace muchas centurias, lo más tres, el término estaba casi dedicado a pastos y cultivo cereal, siendo claro indicio de lo primero la veredas y pasos de ganado existentes y las que ya han sido puestas en cultivo; hasta el primer tercio del siglo XVII, no se llevaron a cabo las plantaciones masivas de olivar.

No hay que decir, que la clase de cultivo seguido, es el del más riguroso secano, y de su progreso

puede afirmarse que somos testigos presenciales, toda vez que en mi infancia he conocido, como apero fundamental de labor, el arado romano, que aún sigue usándose para determinadas operaciones, pasando luego por el arado "Jaén", vulgarmente conocido por "Pinaqui", de vertedera giratoria de trazado helicoidal, seguido después por los "Iduya", "Jabali", etcétera, de vertedera también giratoria, pero de trazado cilíndrico,



estos para labores superficiales y los de tipo "Bravan", para labores profundas.

El uso de mejores elementos de trabajo de la tierra, la transformación del sistema de cultivo al tráfico por el de año y vez, suprimiendo incluso el barbecho blanco y el empleo de abonos completos, ha traído como consecuencia, una elevación en el rendimiento de las ya de por sí, férciles tierras, con el mayor consumo de mano de obra y como consecuencia mejor nivel de vida.

Pero el ritmo de la mecanización del campo, no termina; nos cabe el honor de haber sido el introductor del tractor en el campo de Arjona, en el año 1919, y no quiero silenciar como dato curioso, que al labrar los olivares de mi señora madre con el tractor, eran tan numerosas las raíces que se arracaban, que llegamos a temer por las plantas, no ocurriendo así, debido a que en las zonas de rotura de las raíces gruesas, se formaban coronas de raicillas absorbentes de geotropismo positivo, es decir, con crecimiento vertical de arriba abajo, alimentando por tanto mejor la planta y haciéndola más resistente a la sequía. Esto mismo me confirmó el difunto marqués de Viana, a quien vendí dos tractores para su estupeña finca de "La Laguna", en Garcíaiz.

Este uso de arados que trabajan a más profundidad que los antiguos y volteando la tierra, hasta han modificado la orografía del paisaje en algunos sitios.

Por serme muy conocidos, señalaré dos arroyos: el del Saltillo uno, el del Saettar, otro; el primero de los citados, corría hace años hasta bien entrado el verano y en años de primavera lluviosa, no interrumpía su curso, ocurriendo lo propio con el segundo; pues bien, entre el laboreo de sus márgenes siempre volcando la tierra hacia abajo, y los arrastres de las lluvias han ido elevando su lecho y el agua discurre por bajo. Este fenómeno he podido comprobarlo al practicar un pozo a unos metros del lecho del arroyo del Saltillo, al encontrar a más de cuatro metros de profundidad, cuando se estaba perforando, trozos de carbón vegetal (tizones, restos de una lumbre), cáscaras de almejas y huesos como pertenecientes a cabra u oveja, todo ello indicio claro de haberse celebrado una comida campestre en ese lugar y que el tiempo se ha encargado de esconder los restos del mismo.

Algo más lentamente se manifiesta el adelanto en la industrialización de la elaboración del aceite. Cierta que ya han desaparecido los molinos de viga, yo conservo cuatro husillos de los que servían para elevar o bajar la piedra-pilón, y las prensas de torre y nos hemos plantado en las prensas hidráulicas. Es cierto que aún está por resolver de una manera definitiva, la extracción continúa, pero si se puede afirmar que estamos muy cerca de resolver ese problema.

En el aspecto social-agrario, en cambio si se ha dado un paso de gigante, la clasificación del productor, los seguros sociales en la agricultura, la cooperación, etcétera, son otros tantos jalones que indican el camino recorrido, si bien como en toda obra humana, quedan todavía muchos detalles que perfilar.

Lo que es una verdadera lástima, es que no sea posible modificar la situación geográfica de Arjona, sobre todo en la actualidad, en el que con "El Plan Jaén" podrían instalarse industrias nuevas, para las cuales, el Estado anticipa cantidades importantes, y en excelentes condiciones económicas; ahora bien, toda industria ha de contar con materias primas o en su defecto, con excelentes vías de comunicación, para que el transporte de éstas y de los productos elaborados, sea lo más económico posible y no vengán recargado para su venta al público.

Otra cosa sería si el término municipal de Arjona, su campo pudiera contar con agua para riego, pero en este aspecto, como no sea con alumbramientos de agua a gran profundidad, cosa que no está al alcance de los particulares, por ser alto su costo, no vemos solución para este problema, que para la misma población quisieramos tener resuelta.

A pesar de estos lunares, siempre es para nosotros, nuestra cuna y grande nuestro amor por ella.

JOSE RUANO

Obras que han sido premiadas en la V Exposición de Bellas Artes celebrada en nuestra ciudad

Gran Premio Alhambra: al óleo titulado "Circo", original de don Manuel García Ibañez.

Gran Premio Alhambra de Pintura al óleo "Mediodía", de don Francisco Cantero.

Gran Premio Arjona de pintura a "Callejuela" de don Eloy Inglañ.

Gran Premio Alhambra de Dibujo, a "Gran mundo" de "Guina".

Gran Premio Granada de Dibujo a "Ballet del amor muertos" de don Juan de Dios Mercado.

Gran Premio Alhambra de Escultura a "El perdón" de don Damián Rodríguez.

Gran Premio Bonoso y Maximiano para hijos de Arjona a "Rincón" de don Manuel Izquierdo.

Premio Cerámica al conjunto presentado por la Señora viuda de Mezquita.

Premio Artesanía a la obra expuesta por los alumnos de las Escuelas de la Sagrada Familia de Andújar.

Premio LUZ a la fotografía firmada por Fernando.

Creado con carácter extraordinario el Gran Premio Reina de la Poesía ha correspondido al óleo titulado "Cabeza" original de don Luis Orihuela.

REDACCION

M. Alvarez Tendero.-R. Arroyo Criado.-C. Barberán Barberán.-L. Barberán Ruano.-E. Barrera Serrano.-F. Criado Sola.-J. Gil Mena.-F. Izquierdo Martínez.-M. Izquierdo Martínez.-B. Martínez Ramos.-J. D. Mercado Ramírez.-S. Morales Lópiz.-S. Morales Talero.-P. Saralegui Ruiz.-P. Serrano Lópiz.-C. Torres Laguna

ADMINISTRACION

F. López Jiménez.-S. Figueras García
Corresponsal en Madrid: J. Cubero Pérez

NOTICIAS

—Ha tomado posesión de su destino del Ministerio de la Vivienda en Santa Cruz de Tenerife nuestro paisano, don Manuel Cubero Morales.

—En Madrid, ha dado a luz una preciosa niña, primero de sus hijos, doña Josefa Serrano, esposa de nuestro buen amigo, don Sixto Benítez Morales.

Mejorada de su dolencia ha regresado a Arjona desde Madrid, doña Carmen Lanagran, esposa del Maestro Nacional, don Juan Ramos Iglesias.

—Se encuentran de veraneo en Fuengirola, doña Ana Paz de Morales e hijos, en Torremolinos, doña Margarita de Morales y familia; en Punta Humberia, doña Dolores del Río de Jiménez e hija, don Manuel Talero del Río y Sra. y don Román Talero Navarro; en Almuñécar, doña Carmen Funes Agullera de Serrano e hijos, y en Rota, doña Gestrudis Lópiz y familia.

—Con motivo de las presentes fiestas hemos tenido el gusto de saludar al Excmo. señor don Rafael Alvarez Serrano, capitán general de la no-

vena Región, a don Juan Muñoz Cobos Fresco, sub-jefe provincial del Movimiento, don Ramon Espantaleón Molina, delegado provincial de arqueología, a don Carlos Torres Laguna, médico de Andújar y al señor alcalde de Porcuna y al capitán de la Guardia Civil, señor Cortés.

—Para pasar los días de las Fiestas de los Santos junto a sus familiares han estado en nuestra ciudad, don Manuel Liébana y señora, don Pedro Saralegui y señora, el comandante de Artillería, don Fernando de la Haza Cañete y sus hermanos, don Manuel, abogado y don Francisco, notario de Puebla de Alcocer, como así mismo don Juan Borberán y señora don Manuel de la Torre, señora e hijos; el escultor don José María Palma, los doctores don Manuel Martínez Valero y don Jerónimo Martínez Carmona; reverendo señor don Jerónimo Gil Mena, don Eduardo Arroyo Muñoz y don Juan de Dios Mercado.

—Doña Beatriz Serrano de Barrera y su bella hija Amparito, gentil Reina de la Fiesta de la Poesía, han obsequiado con la clásica bufonada a las señoritas que formaron el cortejo de la Reina en dicha Fiesta.

Retratos al minuto

Doscientos con dos vocales,
el ato de la ropilla
y dos navajas iguales
con una N en la orilla.

CE-CI-LIO BARBERA-N BARBERA-N

Dos letras y un vegetal
que sirve para el potaje,
corriente sin gran caudal
y como final un paje.

RI-CARDO ARROYO CRIADO

Busca tres preposiciones,
las dos últimas iguales,
agrega cincuenta y pones
terreno de pastizales.

CON-DE DE-L PRADO

Pon dos letras en un mes,
calle y negación en pos,
mas una letra después
entre las doce y las dos.

G-ABRI-E-L RUA-NO LA-G-UNA

Ramas muy a nuestra vera,
más una morada real
con un domingo cualquiera
y consonante al final.

RAMON ALCAZAR DIA-Z

TUCAPEL

De la «forasterada»

Mi saludo al Excmo. Sr. teniente general don Rafael Alvarez Serrano.

Fue Cecilio quien previno
que en este acto fraternal,
con una copa de vino
brinde por el general.

Y yo quiero darme maña
pues brindar al tal señor,
es como brindar a España
y es brindar por el honor.

Este es el brindis de Arjona,
que tan orgullosa está
albergando a una persona
que tal prestigio nos da.

Señor, la forasterada
siente hoy la gran complacencia
de saberse más honrada
con tan digna presidencia.
De aquí me encarga Arjona,
y a vuestro perdón acudo,
si es mi modesta persona
la encargada del saludo.

Pues a fuer de ser sincero
comprendo que hoy mis cuartetas,
son el cardo borriquero
en un jardín de poetas.

Y a este rotundo fracaso
sé que me atrevo yo solo,
porque hoy está aquí el Parnaso
y están las huestes de Apolo.

Mas aunque tengais razón,
no me digais que está mal,
porque aquí es el corazón
el que brinda al general.

Y es posible que consiga
con este mi osado empuje,
que el gran Cecilio me diga:
"¡Miaque, miaque miaque miaque!"

PEDRO SARALEGUI

DEMOGRAFIA

NACIMIENTOS

Rafaela Lara Monje, Ramón Rivas Díaz, María D. Parras Iglesias, Juan A. Lozano Barranco, Andrés Chicalla Ollero, Enrique A. Fernández Burgós, Antonio Pérez Pérez, Encarnación Gracia Herrera, Leonor Sola Segovia, Antonio Pérez García, Ana Sánchez Juárez, Carmen Jiménez Pastor, Gregorio Orozco Corpas, Francisco Ruiz Corpas, Luis Navarro Jiménez.

MATRIMONIOS

Don Manuel Gómez Mercado con doña Dolores Vizcaino Rodríguez, don Manuel Barrera Martínez con doña Francisca Juárez González, don Bonoso Herrera Ruiz con doña Micaela del Moral Jiménez, don Ramón Fernández Moya con doña Carmen Cortés Agullar, don Francisco Mena González con doña Josefa Puentes Barragán.

DEFUNCIONES

Don Juan Sánchez Cuesta, don Joaquín Oliva García, doña Eulalia Sánchez García, don Antonio Oliveira Rodríguez, don Francisco Galisteo Agullar.

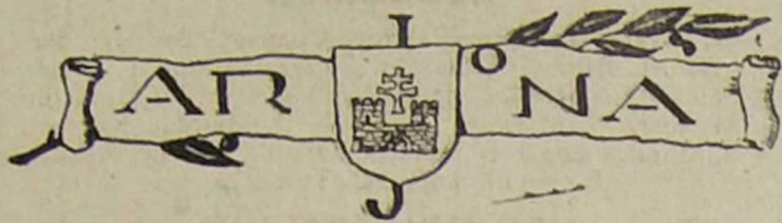
IDEAL BAR

La mejor Terraza del Barrio
Especialidad en aperitivos

Virgen del Portillo, 29

Teléfono 560071

Barrio de la Concepción - MADRID



SUSCRIPCION:

Anual: 20'00 ptas.
Número suelto: 6'00 "

PALETTES GRAFICOS DIARIO "ARJONA"

Papeles viejos

Arjona, calle por calle y plaza por plaza

La Plaza de Santa María

La plaza de Santa María, antigua Plaza de Armas del Alcázar de Arjona, recibe su nombre de la Virgen sin Mancilla, Madre de Dios, a quien fue consagrada, después de bendecida la Mezquita Mayor de la antigua Villa, al ser ésta rescatada del poder de los moros por el santo rey don Fernando, siendo Parroquia Mayor hasta mediados del siglo XIX.

En ella fue colocada por el rey San Fernando una imagen de la Virgen Santa María del Alcázar, copia de la que el dicho monarca solía llevar a las batallas en el arzón de su caballo, y que se conserva en el Museo de la Capilla Real de la Catedral de Sevilla. En Arjona hizo como solía hacer en todos los pueblos por él conquistados: consagrar un templo a la Santísima Virgen, colocando en él una imagen de dicha Señora Divina Emperatriz de Cielos y Tierra.

En la época romana, en el mismo sitio ocupado por la dicha Iglesia, había un templo pagano dedicado a Octavio Augusto; en la manzana de casas donde está el hospital, se hallaban los edificios que servían de morada a los ediles y senadores del Municipio Albense Urvavonense, así como a los sacerdotes augustales y a los soldados de la guarnición. En la parte cercana a la torre se hallaba emplazado el castillo, morada del gobernador, muy bien defendido con su foso y doble muralla, y en él la Torre del Homenaje, de traza fenicia, según las narraciones históricas.

Toda la plaza estaba rodeada de murallas y torreones; y en los situados en el lugar que hoy ocupa el templo de las reliquias, se veían las mazmorras, según las descripciones que del soberbio Alcázar nos hacen los historiadores del siglo XVII.

En el centro de la plaza se halla emplazada la Cruz que la Cofradía de Nuestra Señora de la Cabeza de Montefrío colocó en tiempos del descubrimiento de las reliquias de los Santos Mártires, el 29 de septiembre de 1634. Cruz que ha sido restaurada de los desperfectos causados en ella por los marxistas en el año 1933.

La Virgen del Alcázar fue muy venerada por nuestros antepasados y en los Capitulares del Ayuntamiento, se halla el siguiente acuerdo: "A once de junio de 1601. En dicho día dixerón los señores del Concejo, que esta villa tiene mucha devoción a Nuestra Señora del Alcázar, y que la tiene por abogada y quiere el dicho Concejo hacer voto solemne y fiesta por Nuestra Señora de Septiembre, y dan comisión al alcalde Lelva para que vaya a Jaén y hable con el señor obispo, para que dé la orden que se ha de tener en la dicha fiesta y voto".

La antigua imagen de la Virgen del Alcázar, restaurada a final del siglo XIX, fue destruida en el incendio de la Iglesia por los rojos, el día 24 de julio de 1936. Su fiesta como titular de la antigua parroquia, se celebra el día 15 de agosto, festividad de la Asunción de Nuestra Señora.

Paseo del Cementerio

Este paseo recibe su nombre del lugar donde fueron halladas

las primeras reliquias de los santos mártires, en 13 de octubre de 1628.

Por orden del cardenal Moscoso y Sandoval se edificó el templo Santuario de los santos Bonito y Maximiano y la cripta de las reliquias, en el mismo sitio donde estaban los fosos del Alcázar, al pie de la torre que se llamó de los Santos, torre que hubo necesidad de demoler para instalar la portada del templo superior.

Fue construido el Santuario durante los años 1639 a 1659, en cuya fecha fue bendecido e inaugurado, según consta en la inscripción grabada en lo alto de la portada del templo principal. Está edificado con tal arte—según frase de Espinalt—que a los dos templos superpuestos se entra por terreno llano; al de arriba, por la plaza de Santa María, y al de abajo, por el paseo construido, para mayor firmeza y contención del cimientto, en el foso donde se encontraron gran cantidad de huesos y cenizas de santos, hornos y muchos instrumentos de martirio.

En el Santuario se veneraron las imágenes de los patronos San Bonito y San Maximiano hasta que fue suprimida la parroquia de Santa María, a la cual Iglesia fueron trasladadas, para evitar fuese vendida por el Estado. Y entonces se subieron las reliquias al dicho templo superior, quedando el de abajo habilitado para escuela, y en el día de hoy en dicha antigua capilla o cripta de las reliquias se halla instalado el local de la Acción Católica y la Escuela Parroquial de San Martín. "Lugar santo y sagrado empapado en la sangre de nuestros mártires, tierra bendita y fértil jardín destinado al cultivo de los corazones y almitas inocentes y angelicales de los niños de esta feligresía", palabras del señor Alvarez Tendero en su bello sermón pronunciado el día de la primera comunión de los niños de la dicha escuela parroquial.

En la lonja de dicho paseo se hallaban instaladas varias cruces de las cofradías de Andújar y otros pueblos; y en su comienzo, frente al campanario y sobre una columna, la cruz de la de Porcuna. Hoy fueron restauradas, por haber sido destruidas por los marxistas.

El paseo del Cementerio es una muy típica terraza o balcón, desde donde se contempla un bello panorama de casi toda la ciudad y del campo; dividiéndose a simple vista la Sierra Morena desde Córdoba hasta Despeñaperros, y los pueblos de Marmolejo, Andújar, Higuera de Arjona y Linares. Lugar muy a propósito para tomar el fresco en las noches del estío, y adonde acude todo el pueblo a contemplar el desbordamiento del Salado en los años de lluvias torrenciales, por divisarse desde allí gran parte de su cuenca y larga longitud de su curso.

El Mentidero

Se conoce con el nombre de El Mentidero la plazoleta que hay a la espalda de Santa María, donde se encuentra la entrada o puerta del sur de dicha Iglesia, y a la que da la ventana de la sacristía.

Se suele llamar Mentidero al sitio o lugar donde se junta la gente ociosa para conversar. Así debió de ser esta plaza, como sitio muy a propósito para reunión de hombres y mujeres de edad

avanzada, formando corrillos donde se comentaran los sucesos y novedades del día, en las gradas de la cruz que hubo en el centro, y al calor del sol del mediodía, después de la salida de misa, y por la tarde, en espera de la hora del rosario de las oraciones.

Tiene de notable la sencilla portada, que estaba coronada por un elegante mirador o balcón con tres arcos descansando en bellas columnas salomónicas, destruido en el año 1940, pero reconstruido, aunque con más sencillez, en las obras de restauración de la Iglesia, al año siguiente. La fecha grabada por bajo del escudo episcopal, que es el mismo que hay en la torre de San Martín y es del obispo de Jaén, don Francisco Segundo Delgado, dice: año 1575.

Tiene maravillosas vistas de la parte sur del término y de toda la sierra de Jaén, Martos y Alcaudete; la Sierra Mágina y el Nalón; percibiéndose a simple vista la Loma de Ubeda y los pueblos de Mancha Real, Fuerte del Rey, Castillo de Jaén, Torredelcampo, Calvario de Torredonjimeno, Santiago de Calatrava y Porcuna. Por el bello panorama que desde su lonja se contempla, es un lugar muy concurrido hoy día, antes de la misa de doce, y para ver y examinar los labradores el estado de las siembras y olivares.

De la piedad de los tiempos pasados y del cuidado que se tenía por la observancia del precepto del descanso dominical, oímos relatar a nuestros mayores en varias ocasiones el hecho de que el párroco de Santa María al ver desde la lonja del Mentidero a hombres labrando sus tierras en días de precepto, mandó recado a los pocos escrupulosos y desaprensivos feligreses, para que soltasen el trabajo y se vinieran a misa.

La cruz que había colocada en el centro de esta plaza, era la que en 1941 se instaló en la explanada construida en el lugar donde estaban las capillas de San Roque y del Santo Sepulcro, y era la colocada en el Mentidero por la Cofradía de Villardompardo, en honor de nuestros santos patronos, el día 22 de septiembre de 1629.

Calle de Santa María

Esta calle, situada a la espalda del templo de Santa María, comenzando en la plaza del Mentidero y terminando en la calle del Alcázar, lleva el nombre de la antigua parroquia Mayor de la Villa.

En ella se encuentra la escalinata que asciende al atrio de la puerta del poniente de dicho templo, atrio situado sobre el aljibe construido por los moros. En este aljibe se encuentran dos columnas con inscripciones romanas que dicen así: "Dedicada al emperador César Augusto, hijo del divino Julio, Pontífice Máximo, siendo de la Potestad Tribunicia la décima octava vez y consul la onceava vez, padre de la Patria. Por Decreto de los decuriones". (La fecha corresponde al año 21 antes del Nacimiento de Cristo).

La otra columna no es de Augusto, en ella hay como en la anterior, una inscripción en latín muy bien conservada y que traducida dice así: "A Quinto Mario

Lápida en honor de Alhamar el Nazarita, redactada por el insigne poeta don Francisco Villaespesa, y colocada en la Cuesta de los Gomeles a la entrada de la Alhambra, de Granada



"A ALHAMAR, el varón más insigne de la Casa de Nazar, fundador de la Alhambra: Porque sobrepusiste los límites del tiempo y del espacio, haciendo palidecer todas las bellezas de la Naturaleza al crear las maravillas de este Alcázar para ceñir de gloria y de inmortalidad las divinas sienes de la ciudad incomparable y única, recibe este homenaje conmovido de Granada, y con él, la admiración y respeto del mundo y el llanto de tus hijos desterrados, que aún en las soledades del desierto, a la luz de las estrellas, sueñan con el paraiso de sus estancias encantadas.

No temas las injurias del tiempo ni las veleidades de la fortuna, porque tu ardor desmesurado

se eternizó en el portento de estos recintos.

Podrán no quedar ni aún las sombras de estos muros; pero su recuerdo será siempre imperecedero, como el del único refugio posible del ensueño y del arte.

Y entonces el último rulseñor que aliente sobre el mundo, fabricará su nido y entonará sus cánticos, como una despedida, entre las ruinas gloriosas de la Alhambra".

Al descubrimiento de esta lápida, para celebrar la elevación al emirato de Alhamar el nazarita (1232-1932) VII Centenario, vino expresamente el Jefe Muley Hassan a Granada y cogido al brazo del insigne poeta Villaespesa, descubrió la lápida transcrita.

Occidental del Alcázar, con el que comunicaba por la puerta ya descrita.

En los Capitulares del Ayuntamiento hay testimonio de las variadas industrias que existían en nuestra ciudad en tiempos de los Reyes Católicos y siglos posteriores, muchas de las cuales se conservaron hasta el siglo pasado, como la alfarería que utilizaba el rico barro del Arrabal; los telares, respecto de los cuales se toman acuerdos tasando el precio de sus diversas labores; molinos de harina sitos en el Salado y Arroyo de Ballesteros; molinos de viento, de los que consta autorización para su construcción; cortidos de pieles y otras muchas industrias más, mereciendo mención especial las dos fábricas de salitre que existían en los años de la invasión francesa, según consta de los decretos del gobernador militar francés y acuerdos tomados en cumplimiento de los mismos por el Municipio.

DR. BASILIO MARTINEZ RAMOS, PBRO.

Cronista Oficial de Arjona y Consejero de Número del Instituto de Estudios Giennenses.

NUEVO BAZAR

FELIPE LOPEZ JIMENEZ

Artículos de regalo, Papelería, Librería, Electricidad y Marquetería en general

Menéndez Peláez, 1 Tlf. 68
ARJONA